



P O R
EL FVERO DE LOS OFICIALES
Ministros Titulares assalariados del Santo Oficio
de la Inquision,

EN LA COMPETENCIA;

ENTRE D. FERNANDO DE PANDO,
Agente General del Consejo de la Suprema General
Inquision, y Fiscal del Santo Oficio de la Inquisi-
cion de Corte, por si, y como marido de Doña Mariana
de los Cobos Dominguez de Zanoguera y Soler,

C O N
Doña Ana Maria de los Cobos Dominguez de
Zanoguera su hermana.



A verdad tiene tanta fuerza, que por si misma se defien-
de, sin que la puedan contrastar el ingenio, ni el arte,
*Ciccr. in Vatinium. Tantam semper potentiam veritas
habet, ut nullis machinis, aut cuiusquam hominis in-
genio, aut arte subverti potuerit, & licet in causis nul-
lum patronum, aut defensorem obtineat, tamen per se
ipsum defenditur.* Pero quando ay quien, la impugne,
haviendo estudio para obscurecerla, no se le haze agtavió en procurar su
defensa.

Esta salva se haze, para disculpa de tomar la pluma en materia tan clara. Aviendo llegado à nuestras manos *ya* larga alegacion, contra el Tribunal de la Inquisicion de Valencia, y Don Fernando de Pando, Agente Fiscal de la Suprema, y General Inquisicion, y Doña Mariana de los Cobos su muger; sobre que las causas civiles de los Oficiales Titulados, y residentes en otras Inquisiciones, y no en la del territorio, en donde están sitos los bienes litigiosos, se han de tratar ante las justicias ordinarias seculares, y no ante los Inquisidores de la Prouincia de los bienes sitos.

Esta alegacion, que muy pocos dias ha nos vino por casualidad à las manos, nos ha hecho recelar que puede auer dado motivo à fulticar esta competencia que estava acabada, y parece tiene fundamento el recelo; porque antes de auerse estampado en Valencia, los Ministros de aquella Real Audiencia, con pleno conocimiento, desestimando el recurso de Doña Ana Maria de los Cobos, sobre que se formasse competencia; y reconociendo la razon del Santo Oficio, y la notoriedad del fuero de D. Fernando, y su muger, le mandaron acudir à la Inquisicion, como lo hizo; y despues de esta resolucion ha auido la novedad, que ha dado causa à la formacion de la junta de los señores Ministros de tan primaria literatura, Chrilltidad, y zelo, en quien està muy asegurado el acierto, para que (como su Magestad, Dios le guarde) dize en su Real Decreto, *esto se determine con mayor satisfacion de la justicia*, antes de passar à dezir lo que en la precision del tiempo nuestra cordedad alcanzare en apoyo de la razon que asiste al Santo Oficio, se referirà el hecho cierto que ha dado causa à la disputa; porque como dize el text. en la l. *Si ex plagijs* 52. §. *In cliuo*, off. ad leg. *Aquiliam*, y notan Menoch. y todos, *conf. 2. num. 208. Ex facto ius oritur*, y puede ser que sin mucha lunisprudencia, en su vista quede vencida la dificultad.

Residiendo en esta Corte (donde auia estado de asiento por mas de veinte años) Doña Concordia Dominguez de Zanogera y Soler, viuda de Don Francisco Perez de los Cobos, Cauallero del Orden de Santiago, y Familiar del Santo Oficio de la Inquisicion de la Ciudad de Murcia, murió en 6. de Abril del año pasado de 1689. auiendo otorgado su testamento al fuero de Castilla en 29. de Março del mismo año, ante Pablo Ybañez Prado, Escriuano Publico, y Real, dexando instituidas por herederas à sus dos hijas Doña Ana Maria, y Doña Mariana, la primera, y mayor, viuda en primeras nupcias de D. Antonio Saluador Perez de los Cobos, su tío, Cauallero del Orden de Santiago, del Consejo de su Magestad en su Contaduria Mayor de Hazienda (de quien ay hijos) y en segundas de Don Francisco Gonzalez de Guadalaxara del mismo Orden, y Contaduria Mayor (de quien no ha quedado sucesion) y la segunda, casada con Don Fernando de Pando.

Por muerte de dicha Doña Concordia, quedaron diferentes bienes raizes, en las Ciudades de Valencia, y Orihucla; que aunque es de aquel

2

93

aquel Reyno, toca à la Inquisicion de Murcia, y algunos bienes muebles, deo las, juros, y otras cosas en Castilla.

3. Doña Ana Maria, en cuya casa murió su madre, creyendo podría adelantar sus derechos preocupando de hecho, y clandestinamente la detentacion de los bienes raizes del Reyno de Valencia, embió (à lo que publica y teorcos à este fin, lo que obrò esta diligencia constará de los autos.

4. Don Fernando, y Doña Mariana su muger (con menos precipitacion, dando lugar al justo dolor de la pérdida de quien la dió el ser, y a que, por lo menos, passasse de esta vida, y se sepultasse) dieron poderes, y tomaron posesion de los bienes de Valencia, y de Orihuela, sin contradiccion, y firmaron de derecho ante los Inquisidores, Iuezes Ordinarios privativos, à quien toca el conocimiento de todas sus causas.

5. Para las posesiones que tomaron, huvo, y ay la razon, y título de heredera de su madre, y vna donacion entre vivos de 6y. ds. de plata, en remuneracion, y justa recompensa de no aver dado à Doña Mariana su hija dote, ni otra cosa alguna de la casa de sus padres, con clausula expresa de constitucos, y facultad para elegir de todos sus bienes los que quisiesse, hasta hazerse pago de dichos 6y. ds. de plata. Esta donacion, que hizo, y otorgò en Madrid ante Domingo Alvarez, Eseriuano Publico, en 4. de Abril de 1685, y està en los autos, la confirió, y mandò guardar por clausula de dicho su testamento, con que murió.

6. Suponese (porque con luce) que Don Fernando de Pando, y Doña Mariana de los Cobos contraxeron matrimonio en Madrid en la Parroquia de S. Martin, en 27. de Junio de 1677, y que no precedieron capitulaciones, ni huvo carta de dote.

7. También se asienta, que sobre que Doña Ana Maria de los Cobos haga inventario de los papeles que quedaron de su madre, y tenia en su poder, de que se apoderò con la ocasion de aver muerto en su casa, como queda dicho, ay pleyto pendiente ante vno de los Tenientes de la Villa, en el Oïcio de Bartolomé Fernandez de Sotelo, ante quien està los inventarios, y pedida particion, que està suspensa, por no averse determinado este punto tan substancial, porque de la exhibicion de los papeles de la casa ha de constar la calidad de los bienes que han quedado, y si son libres, ò vinculados.

8. Siendo como es D. Fernando de Pando Agente General del Consejo de la Suprema, y sirviendo la Fiscalia de la Inquisicion desta Corte, en las causas publicas, y de Fè, como es notorio, y consta por certificacion que ay en los autos, dada por D. Antonio Alvarez, Secretario del Consejo; y de Camara del Excelentissimo señor Obispo Inquisidor General, como Ministro Titular asalariado, teniendo tomada posesion de los bienes que posseda Doña Concordia Dominguez de Zanoguera quando

29
murió, como heredero escrito en cabeza de su muger, pareció ante los Inquisidores de Valencia, y de Murcia, sus propios juezes, firmó de derecho, y fue mantenido en dichas posesiones, que es el efecto de la firma, y se hizo saber à los Procuradores de Doña Ana Maria, segun los fueros de Valencia.

9. Aviendo la Real Audiencia, con vista de lo que alegò Doña Ana Maria, avogado de si este negocio, reconociendo la buena fee, y que tocava à la Inquisicion, se presentó Doña Ana Maria ante los Inquisidores va à la Inquisicion, se presentó Doña Ana Maria ante los Inquisidores dando peticion, respondiendo à las de Don Fernando, reconociendo la jurisdiccion del Santo Oficio, alegando defensas, y firmando de derecho sin protesta, en peticion de 4. de Agosto de 1689. como consta de los autos, y del informe del Tribunal, en carta al Consejo de 2. de Octubre de 1691. que vino con los procesos.

10. Supone tambien (y consta de los Autos) que las posesiones que Don Fernando, y su muger tomaron, han sido como herederos de su madre, sin la calidad de vinculo, porque no les consta, antes se bre que bienes sean vinculados, y pleyto importante para el juicio de la particion; porque sean vinculados, y pleyto importante para el juicio de la particion; porque mayorazgo conocido, solo ay de los bienes que vinculò en Orihuela Andres Soler el año de 1591, y destes tienen tomada posesion, por tener expreso llamamiento de hija segunda, como lo es Doña Mariana, con exclusion real de la linea primogenita, en caso que elija la Casa, y Molino de Zanoguera, que està en la Ciudad de Valencia, y se cree es vinculado aunque no todo.

11. A cuyo fin, para que Doña Ana Maria no se apodere de todo, por el grave perjuicio, que segun la practica de Valencia trae la posesion, aunque sea injusta, y viciosa, como lo serà la que puede aver tomado Doña Ana Maria, como se fundatà quando sea necesario, se ha hecho la oposicion, y justa defensa de D. Fernando, y su muger.

12. Esto supuesto, se fundatà la jurisdiccion del Santo Oficio en todas las causas civiles de sus Oficiales asalariados, activa, y pasivamente, y se procuratà responder à las objeciones que se han opuesto contra la notoriedad de sus fueros, y privilegios.

P Y N T O PRIMERO.

13. **E**stàn grande la injuria que se haze al Santo Oficio, afirmando, que los Inquisidores favorecidos del Catolico zelo, y piedad con que los señores Reyes han procurado siempre adelantar en los negocios de la Fe, la exaltacion de este Santo Tribunal, se han usurpado en muchos casos pertenecientes à los negocios seculares la jurisdiccion Real, siguiendo se de sus atentados notable perturbacion à los Tribunales Reales, y à la administracion de la justicia, y daños irreparables à los vasallos, como

como destas palabras, que son las mismas del Autor, reconocerà quien las leyere. 3

2 Pero aunque sin faltar à la modestia se pudiera retornar otra injuria, como dize la ley *Sciendum 45. §. Qui cum aliter, ff. ad leg. Aquilianam*, ibi: *Qui cum aliter tueri se non possunt damni culpam dederit innoxii non sunt: vim enim vi defendere omnes leges, omniaque iura permittunt*, ilustra D. Valeng. *conf. 142. num. 30.* mejor es dexarlo al juicio, y à la censura de los que sin passion no pueden dexar de conocer la atencion, y respeto que se debe al Tribunal mas venerable de la Republica Christiana, por su empleo, y por los Ministros de que se compone: irèmos à lo que importa, y à aclarar la verdad, sin gastar tiempo ni papel, sin hazer ostentacion de libros, ni autoridades, que confunden mas, que enseñan, como notò Seneca de *tranquillitate vite, lib. 1. cap. 9.* y nora con juicio, y Christianidad el señor Don Pedro de Salcedo de *leg. Poltica, lib. 2. cap. 7. num. 4.*

3 De la importancia del Santo Oficio, que conveniencias aya traído à la pureza, y exaltacion de la Fè, y Religion Catolica, a la conseruacion, y aumento desta Corona, à la paz publica, y bien vniversal, como lo ayan favorecido, y que veneracion le ayan tenido los señores Reyes de España, fuera hazer agravio à los que leyeren este Papel el traerlo à la memoria, siendo tan notorio, y de que muchos han escrito con justa indignacion, y menosprecio de los que han intentado difamarle; vease lo que con tanto zelo, y erudicion notò el señor Solorç. *tom. 2. de iur. Ind. lib. 3. cap. 24. ex num. 1.*

4 Pero para gloria inmortal de nuestros Catholicissimos Reyes, no se debe callar lo que de su santo zelo, refiriendo à Solorçano, y otros, dize Carena *1. p. de Officio Sanctæ Inq. tit. 3. num. 12. Hæc Sancti Officij Tribunalia in Regnis Hispaniarum, adeò semper venerati fuerunt potentissimi, & pijsimi Reges nostri, ut illis sese, & totum eorum dominium semper libentissimè suposuerint: aurea ad hoc sunt verba ex Vaseo in Chronica Hisp. & Mart. de iurisdic. 1. p. cap. 26. num. 94:* relati à Solorç. de *iur. Ind. tom. 1. lib. 3. cap. 1. n. 92. & tom. 2. lib. 3. cap. 24. n. 45.* ab omnibus alijs Principibus valdè notanda, sea autem sunt hæc: *Item Rex Castellæ, ante quam fuit Rex, iuramento speciali subicit se, & totum suum Dominium Sanctissimo seuerissime Inquisitionis Tribunali.* Hasta aqui este Autor.

5 Quando no se quiere reconocer la buena fee, nunca faltan palabras para turbar la verdad, de que con zelo Christiano, y elegancia se lamenta el gran Padre S. Bernardo *lib. 1. de consideratione, ad Eug.* Veanse sus palabras, que no quiero referir, porque no parezca acusacion, la que no passa de justa defenja, y tan precisa, que fuera delito callar, *Cic. lib. 1. officiorum,* y crueldad no defenderse, *cap. Nolo 12. q. 1. D. Valeng. conf. 142. à num. 30.*



29
6 Aunque sea tan notorio el fuero activo, y pasivo de los Oficiales Ministros Titulares del Santo Oficio, como se supone, y expresa en las cartas acordadas antiguas del Santo Oficio, y en las modernas de 18. de Febrero, y 14. de Março de 1641. que son reglas infalibles del Santo Oficio, y en tan repetidas Cédulas, y resoluciones de su Magestad, que Dios guarde, y de los señores Reyes, que ha avido desde la eieccion del Santo Oficio en estos Reynos, el año de 1483. que por ser tantas, y tan notorias, se omiten, contentandonos con traer à la memoria las palabras con que empieza el Real Decreto de 12. de Mayo de 1679. à consulta de la Junta de Ministros del Consejo Real de Castilla, y del de la Suprema General Inquisición, sobre la forma de las competencias, y otros puntos que convenia decidir, para evitar embaraços entre la jurisdiccion Real, y la privilegiada de los Tribunales de la Inquisición, ibi: *Que en quanto à las causas, y negocios que passaren en el juzgado de bienes confiscados por la Inquisición, no se forme, ni admita competencia; que en quanto à las causas de los Ministros, y Oficiales Titulares del Santo Oficio, assi en lo criminal, como en lo civil, activo, y passivo, no se forme competencia.*

7 Sin embargo, damos gracias al Autor de la Apologia contra la jurisdiccion, y fuero del Santo Oficio, de que lo confiese en lo general, para no ser muy molestos à los señores Iuezes con ilustrar este punto, de que ay bastantemente escrito en varias alegaciones del Ilustrissimo Obispo Fermosino, que son la 13. de la segunda parte, y en otra que està despues del tratado de *Foro compet.* y a cada passo; y à mi entender bastava la doct^a alegacion por la jurisdiccion de Santo Oficio, en la causa con los Ministros Reales de Mallorca, que diò à luz el Inquisidor Portocarrero, impresa en Madrid el año de 624. à que no se ha respondido, ni es facil.

8 Pero es tal el empeño, y conato con que sin darse por vencidos de la razon, la desean aniquilar algunos, con color de defensores de la jurisdiccion Real, que parece hazen servicio à Dios, y à su Magestad en que la Inquisición no tenga jurisdiccion, ò la tenga tan limitada, que no passe de las causas de Fè, siendo esto vn error, ò engaño (como dice Portocarrero en su *alleg. num. 6. Rencor mal considerado, conque el demonio pretende ensaquecer la Inquisición, de quien tanto daño recibe.* Asì lo reconoció el señor Emperador Carlos V. quando, como trae Paramo de *Offic. Sancti. Inq. lib. 2. tit. 2. cap. 11.* engañado de los Governadores de Sicilia, mandò suspender las exempciones de los Ministros de aquella Inquisición: el suceso fue tan lastimoso, como se halla notado, para exemplo de los venideros, en sus libros, ibi: *Quod quando anno 1535. fuit limitata, siue suspensa iurisdicctio temporalis huius Sancti Officij in aliquibus casibus per invictissimū Imperatorem Carolum V. felicitis memorie iurisdicctio spiritualis causarum Fidei fuit in suspensio, & quasi mortua. Ni podrá ser menos, per ea que notat doctissimus Menoch. de arbitrarijs, casu 562. n. 59. Grac. discept. for. cap. 340. y 341. y todos los DD.* Por

8 Porque dezir que aya Santo Oficio, y que sus Ministros no tengan fuero, es notoria implicacion, y muy contra derecho, porque la jurisdiccion de la Inquisicion no puede exercerse, sin que sus Oficiales, y Ministros, saltim, los del Secreto, sean omnimodamente essemptos de toda otra jurisdiccion; para lo qual, sobre los Privilegios Pontificios, y Reales, que refieren en los lugares citados Portocarrero, y Fermoſino, ay la razon clara, y legal del texto en la *ley final, C. de iurisd. omni iud. y de la ley Oficiales, C. de offic. rect. prou. y otros*, en que los Ministros de oficio particular son de la jurisdiccion del mismo oficio, y lo notan *Grat. discept. fori tom. 2. cap. 340. num. 34. Narbona sobre la ley de la Concordia, gloss. 1. n. 65. & latius gloss. 2.2. à num. 23.* y es de todos los DD.

9 Y por la razon especial de Ministros del Santo Oficio, à quien se comunican todos los Privilegios del mismo Santo Oficio, por lo que dixo el texto *in cap. Per exemptionem, de privileg. in 6. ibi: Per exemptionem Ecclesie concessam Ecclesia, & ipsius Monachi, &c.* por ser del cuerpo de la Iglesia, como lo son del cuerpo de la Inquisicion sus Oficiales, y Ministros, *Cevall. de cognit. per viam violentie, q. 8. num. 16. Narbon. latius, & ad rem, vbi supra, gloss. 1. num. 12. & gloss. 2.2. n. 6. cum multis Rota apud Grat. decis. 233.*

10 El Emperador Leon, como parece del *text. en la ley 3. C. de prep. sacri cubitali*, dió total exempcion à sus Cubicularios, y à los de la Emperatriz su muger; y Cenon à los Silenciaros, *leg. 4. C. de Silentiariis*, Anastasio à los Condes Consistoriales, *l. Viros, C. de Commitib. Consistorialibus*. Los Sumos Pontifices han eximido de la jurisdiccion ordinaria à los Ministros de la Camara Apostolica, sin que reconozcan otro luez, que al Nuncio Subcolector general, que reside en la Corte, desaforando à los vassallos de su Magestad, obligandoles à litigar ante dicho Subcolector general, à tanta costa, y con tanta dificultad como se experimenta, y este privilegio està en observancia; ninguno de semejantes privilegios es mayor que los del Santo Oficio, ni la causa de su concession igual.

11 Los Estudiantes gozan de fuero activo, y passivo; las personas miserables tienen lo mismo en sus casos; los soldados, gremio tan estendido, y de vida libre en lo general, tienen privilegio de fuero especial, y otros muchos de que hablan los DD. vnos insertos in corpore iuris, y otros por costumbre, ò por especiales privilegios, y con no ser tan grande la causa, ni los motivos de su concession tan altos, como los del Santo Oficio, y de sus Ministros, sin los quales no puede tener subsistencia, ni tienen tanta oposicion, y se les dexan correr sus exempciones.

12 Reconociendo esta verdad, y la importancia del Santo Oficio, y la injuria que se avia hecho à la Inquisicion de Sicilia, haziendo la malicia de sus Governadores, que el señor Emperador Carlos V. moderasse las exempciones de los Ministros; el señor Don Felipe II. Christiano, y Politico,

rico, ratificando, y confirmando lo que ya por su Glorioso Padre estava ordenado, y mandado por su Real Cedula de 25. de Setiembre de 1549. de que se harà mencion en el numero siguiente, en desagravio del Santo Oficio, y de los Privilegios de sus Ministros, entre otras clausulas de vna Real Cedula, que traen nuestros Escritores, dize:

13 Attente pensantes, quantum Divino servitio, ac Sanctæ Catholice fidei augmento, ac propagationi conveniat Sanctæ Inquisitionis officium, eiusque Officiales, Ministros, ac Familiares favoribus prosequi, atque ornari, Regiamque voluntatem sit, ita fieri postulare, cum ex eius exercitio, ac executione tanta in Religionem nostram utilitas emanet, ac ideo expediat Sancti Officij privilegia, absque aliquo impedimento observari, & ad evitanda inconuenientia, que sequi possent, ac fortassis sequerentur, si contrarium fieret, &c.

14 Avia precedido à esta justa, y Catolica resolucion la referida Cedula del año de 1549. dirigida al Virrey de Sicilia Iuan de Vega, en que dándole gracias de lo que favorecia à la Inquisicion, y à sus Ministros, entre otras advertencias, le dize: Y encargamos vos, que de aqui adelante no deis lugar à que las casas del, y sus Ministros sean desfavorecidos, ni perturbados, sino que antes se les guarden enteramente sus exempciones, y libertades, dexando conocer à los Inquisidores de las causas civiles, y criminales tocantes à los Oficiales, como se ha esfilado hasta aqui, y se haze en todas las Inquisiciones de la Corona de Aragon, &c.

14 Hl estado tan sentada la jurisdiccion en las causas civiles, y criminales de los Oficios, como dize esta Real declaracion, y lo fue siempre desde el origen, y creacion del Santo Oficio, como lo especifica la Real Cedula de los señores Reyes Catolicos de 15. de Março de 1488. dirigida al Infante Don Enrique, Virrey de Cataluña, jibi: Porque los Oficiales, y otros Ministros de la Santa Inquisicion entiendan con suma diligencia en la expedicion de los negocios dellas, sin embaraço, ni perturbacion alguna, y sin auerse de diuertir a otros negocios, es nuestra voluntad, que de las personas, y bienes dellas, ninguno de vosotros se entrometa; por tanto vos dezimos, encargamos, y mandamos, que de las personas, y bienes de los dichos Inquisidores, y de los Ministros, y Oficiales del Santo Oficio de la Inquisicion, y Familiares suyos en esse Principado, en alguna manera, ni por causa alguna, os entrometais, ni permitais que Oficiales, ni persona alguna, se entrometa, ni conozca, abdicandoos todo poder de hazer, y atentar lo contrario, so decreto de nulidad.

16 Desta Real Cedula se califica, que la jurisdiccion del Santo Oficio es privativa, con inhibicion, y clausula irritante, que abdica, y quita de poder hazer, ni conocer de las causas, y negocios de los Ministros, à todos, y qualesquiera Iueces, que no sean los Inquisidores, so decreto de nulidad, y atentado, cuya fuerza es tan grande, que anula, y destruye quanto

quanto en contrario se haze , como notan los DD. Gonçalez *ad regulam Cancellariae*, gloss. 67. per totam, precipue a num. 11. D. Valenç. *cons.* 128. num. 91. & *cons.* 151. num. 12. D. Solorç. *tom.* 2. de *iur. Ind. lib.* 2. *cap.* 4. n. 83. *optima decisio Rotæ apud Gratianum* 145. per *text. in l. Non dubium in fine*, C. de *legibus*, *text. in cap. Si eo tempore* 45. de *elect.* in 6.

17 Ay innumerables Cédulas Reales, generales, y especiales, en casos que se han ofrecido (que de algunas se hará mención) y quando no huviera otra, ni tuviera la Inquisicion mas apoyo, que esta declaracion del Real animo de tan Catholico Rey, que tanto trabajò para plantar el fuerte, y antemural del Santo Oficio, para defenfa de la Religion Catolica, y de sus Reynos, como dize Salgado, Solorçano, y todos, y lo pondera el señor Rey Don Felipe Tercero en su Real Cedula del año de 1603. *embiala à todos los Virreyes donde ay Inquisicion, de que haze mención Solorç. lib. 3. cap. 24. num. 16. De que, como veis* (dize vna de sus clausulas) *por carecer desta gracia* (habla del beneficio que ha traido el Santo Oficio) *otros Reynos, han padecido, y padecen grandes disturbios, inquietudes, y desasosiegos, de que damos muchas gracias a Nuestro Señor.* Bastava para dexar llana esta materia, *text. in leg. 1. de consi. Princip. §. Sed, & quod Principi, inst. de iure naturali, vbi scribes, illustrat D. Salced. tract. de lege politica, lib. 1. cap. 7. num. 1. cum seqq.*

18 Pero son tantas las que se han ido siguiendo de los señores Reyes que han sucedido à los señores Reyes Catolicos, que se omiten, por no alargar este informe; y es cierto, que si de los Archivos, y registros de la Inquisicion se sacara à luz, no todo (que es casi imposible) sino algo de lo que tiene à su favor, de honras, gracias, libertades, y privilegios remuneratorios, y graciosos de los Reyes de España, que caularia confusion à los emulos del Santo Oficio, y suma alegria à los que desean su conservacion, y exaltacion; y aun seria causa para elcular muchas competencias, que por falta de noticias se originan cada dia, con daño, y menoscabo de lo que toca al Santo Oficio, y a la exemption, y fuero de sus Ministros.

19 Desta misma Real Cedula, y de otras de su contextura, se saca el motivo de la exemption de los Oficiales de la Inquisicion, así Inquisidores, como Ministros Titulares asalariados (entre quien no ay diferencia de fuero) *para que no se diviertan de su exercicio, ni dependan de nadie,* porque de otra suerte, no podria, ni puede exercerse libremente su empleo, *Carleual de iud. tom. 1. sect. 6. num. 514.* y las causas de Fè padecieran lo que se experimentò en Sicilia: Y siendo, como es, privativa la jurisdiccion del Santo Oficio, *Marta de iur. 4. part. casu 147. y 190. ex professo* *Narb. ad leg. Concord. gloss. 2. 1. a num. 15. cum seqq.* *Garcia de nobilit. gloss. 1. num. 5. vers. Facit pro hac,* *Petr. Barbos. in l. 1. de iudic. art. 4. à num. 36.* La razon es clara, y legal, porque la jurisdiccion sigue al oficio en quien se transfirió toda la jurisdiccion Regia, y Pontificia en este caso, *Riccio collect.*

2450. ibi: *Privatiuè autem in dubio censetur. iurisdictio concessa, quo casu alius, vel superior, non potest se intromittere, nec censetur concessa accumulatiuè, si diceret, quod alij non se intromitterent: optimè, & ad rem Menoch. de presump. lib. 2. presump. 13. n. 13. D. Salgad. de supplicat. 2. p. cap. 17. à num. 21. Grat. discept. cap. 154. num. 41. ibi: Quod iurisdictio, si decur per privilegium alicui, in gratiam illius, cui conceditur, censetur privatiuè concessa, Lagunez nouissime, & benè de fructibus, 1. p. cap. 16. per totum, præcipuè a num. 40. y en los terminos que le está dada al Santo Oficio, no podia ser de otra forma, Lagunez, num. 53. y es conclusion sentada.*

20 Es ordinaria privativa esta jurisdiccion, por concurrir todas las circunstancias que la constituyen en ser de tal, como estar concedida por la Silla Apostolica, y por el Principe Soberano al Oficio de la Inquisicion perpetua, talitèr, que no espira por muerte del Papa, Carena de *Officio Sancte Inq. tit. 5. §. 10. ni del Rey, por lo que mira à la jurisdiccion Real, y no temporalmente, Menoch. de presump. lib. 2. presump. 16. n. 8. Pet. Barb. in leg. 12. §. 1. de iud. num. 57. ibi: Si prædicta commissio fuerit per legem, siue per Principem, tunc censetur concessa ordinaria, Maranta, y otros graves DD. apud Cortiad. decif. 8. n. 50. ibi: Cum eam habeat à lege, quo casu esse ordinariam, Curia Philipica 1. p. §. 4. num. 2.*

21 Y lo mismo se ha de dezir, si fuesse delegada del Principe ad vniuersitatem causarum (como quieren algunos) tambien se reputa por ordinaria, Carleual con la comun de los DD. lib. 1. tit. 1. disp. 4. num. 32. y cessa la question, leg. *More maiorem, ff. de iur. omn. iud. Menoch. dict. presump. 16. num. 38. ibi: Quintus casus est, quando Princeps private persone committit vniuersitatem causarum, nam tunc presumitur ille factus iudex ordinarius, Pet. Barb. in dict. l. 12. num. 37. Solorç. de Ind. gubern. lib. 2. cap. 4. num. 34. donde dize, es resolucion de todos.*

22 Y mas con la prerogativa de Delegado Apostolico, y Real, que es superior à los Ordinarios, text. in cap. *Pastorals, §. Prætere à, de officio ordinarij, illustrant Fermosin. alleg. 13. num. 1. y 2. p. 2. Portocarrero con mucho, dict. alleg. num. 48. Ossuald. lib. 17. cap. 8. lit. hhh. y hablando especificamente de la jurisdiccion de los Inquisidores, Narbon. ad leg. Conc. gloss. 2. 2. per totam, y sobre si es delegada, à num. 7. D. Salg. de supplicat. 2. part. cap. 33. num. 80. cum seqq. Pateja de inst. edit. tit. 2. ref. 5. num. 12. y 13. y de qualquier manera que se considere, ò sea ordinaria privativa, como es cierto, ò delegada ad vniuersitatem causarum, comprehende, y abraça las personas, y causas de los Ministros, como dizen los DD. y se practica.*

23 Siendo la jurisdiccion de los Inquisidores privativa, con expressa inhibicion de todos los Tribunales, y Iuezes Eclesiasticos, y Reales, fuera de los Inquisidores, como queda fundado, y lo declara la Real Cedula de

tordeMurçò de 1553. ibi: Pnes por su Santidad, y por su Magestad es-
 tán diputados luezes, que en todas instancias puedan conocer, y conozcan
 de las dichas causas. Y mas abaxo: A los quales del dicho nuestro Consejo de
 la Santa General Inquisicion, y no a otro Tribunal alguno, se ha de tener
 el dicho recurso; pues solos ellos tienen facultad en lo Apostolico de su
 Santidad, y Sede Apostolica, y en lo demás de su Magestad.

24 Desta Real Cedula del señor D. Felipe Segundo, siendo Principe
 Jurado, que se trae por exemplar de otras muchas que ay de su tenor ori-
 ginales en los Archivos; se hace la conclusion arriba dicha, de quin priva-
 tiva es la jurisdiccion de los Inquisidores, y la notoria nulidad de lo que
 en las causas de los Oficiales intentaren obrar qualesquiera otros luezes, ò
 Tribunales, por la naturaleza, y fuerça de la prohibicion, con clausula irri-
 tante, como se vè en la Cedula del año 1488. y en todas las que sobre el
 punto de jurisdiccion se han expedido, *text. in leg. Non dubiam in princi-
 pio, C. de leg. optimè Gothofr. lit. L. Minus quam perfecta lex est, que id,
 quod vetat non rescindit, text. in cap. Si eo tempore 4. de elect. in 6.
 D. Valenç. conf. 128. num. 91. y conf. 151. num. 12. D. Solorç. tom. 2. de
 iur. Ind. lib. 2. cap. 4. num. 83. Gonçalez ad reg. Canc. tota, gless. 67. præcipue
 a num. 11.* como se dixo *supr. uum. 16.*

25 Los Privilegios del Santo Oficio, y la exempcion de sus Minis-
 tros, fuera de la razon legal, y del pacto, y contrato que intervino en su
 institucion, tienen otro muy alto motivo, que dicta la razon natural, y
 buena politica, porque aviendo de ser los que sirven en este tan alto, y ne-
 cessario empleo, personas calificadas en la pureza de la sangre, y de costum-
 bres aprobadas, y que por su continua residencia, y retiro, no pueden tener
 otra ocupacion, y en esta los salarios son tan cortos, y desiguales à los
 gastos precisos, les es debida la remuneracion con las gracias espirituales,
 y temporales, que les estàn dadas, y seria injusticia coartarlas, quando se
 debian aumentar, cumpliendo, como cumplen, con su obligacion, D. So-
 lorç. lib. 2. de iur. Ind. cap. 1. num. 57. & num. 59. ibi: *Non solum ratione
 naturali verum & instinctu, quis tenetur remunerationem præstare bene
 seruentibus, ac de se meritis illustrat, & comprobat Valenç. conf. 82.
 a num. 13.*

26 Es fuerçase la razon que ay para que sean muy ampliados los
 favores del Santo Oficio, y muy favorecidos sus Ministros, porque sobre
 la fatiga, y continua residencia, y sigilo de sus officios, se exponen à gran-
 des peligros, por el cumplimiento de su obligacion, como refiere Peña *in
 direct. num. 105.* y lo califica su Magestad en la Cedula referida de 25. de
 Setiembre de 1549. ibi: *Por averse, como sabeis, de algunos dias a esta
 parte muerto, è herido a algunas personas, por ir a exercer cosas, y
 negocios del Santo Oficio.* Sabido es el Glorioso Martyrio del Invidto In-
 quisidor San Pedro en Lombardia, a manos de los Hereges, y de otro
 Pedro

99
Pedro en Zaragoza, à manos de los Iudios, y en Sicilia el año de 1657. otro grande Inquisidor dentro de las mismas carceles secretas, por el pertinaz Fr. Diego Marina; si esto no dà merito, no ay à que recurrir.

27 Nota con erudicion el señor D. Manuel Gonzalez Tellez, mi Maestro, y Maestro de muchos, *ad text. in cap. 8. de iudic. num. 6.* que la auersion de los seculares àzia los Clerigos influyò mucho para que se eximiesen de su jurisdiccion: *Ad hæc (dize) accedit auersion laicorum erga Clericos, illis enim infestos esse laicos, manifestè docet antiquitas, cap. Laicos 2. q. 7. cap. Clericus 3. de immunit. Eccles. in 6.* Quanta mayor sea la auersacion de algunos, y no desvalidos, a las cosas, negocios, y Ministros de la Inquisicion, es tan cierto, que se debe llorar, y las palabras del texto Canonico del cap. *Laicos*, bien se pueden aplicar: *Quia eiusdem (dize) non sunt conversationis, & oppido eis, quidem infesti existunt, quipè cum vita eorum, & conuersatio debeat esse secreta, & à laicorum aëibus remotas, uo necessitan de ponderacion.*

28 En todas las Provisiones, y Cedula Real, que son muchas, y repetidas, hablan los Reyes, dando por sentada la jurisdiccion Regia, y Pontificia, de que goza, y debe gozar el Santo Oficio, *por derecho, Concordias, Cedula Real, uso, y costumbre, y en otra qualquier manera* pues con què motivo se podrá contradecir el Fuero civil, ni criminal, a tivo, y passivo de los Oficiales, teniendo à su favor las concessiones Pontificias, y Regias, y la costumbre, uso, y practica, y cartas acordadas, que son notorias.

29 Quando bastava la costumbre racional, y practica, de que nadie ha dudado, por tener fuerza de ley, y privilegio, *text. in cap. fin. de consuetudine, vbi D. D. latè in rubrica, & per varias quæstiones Fermosino, Castillo de tertijs, cap. 12. num. 35. cum seqq. novissimè, & plenissimè D. D. Pet. de Salced. de leg. polit. lib. 1. cap. 8. per totum, vbi de vi, & viribus consuetudinis, & observantia, præcipuè, num. 27. y. 28. l. 1. c. quæ sit longa consuet. ibi: Nam & consuetudo præcedens, & ratio, quæ consuetudinem suam custodienda est, & ne quid contra consuetudinem fiat ad sollicitudinem suam revocavit Preses Provincie.*

30 Verdaderamente, que siendo el Papa, como Vicario de Christo, y successor de San Pedro, la balsa, y fundamento de toda la jurisdiccion espiritual, y Ecclesiastica, *Matth. cap. 16. dispensador, y dueño para poderla comunicar à quien, quando, y como le pareciere, y conuinere, P. Molin. de iust. & iure, tract. 5. disp. 4. num. 2. ibi: Et denique quoscumque alios Iudices Ecclesiasticos in Ecclesia mediatè, vel immediatè constituere, eis quæ omnibus iurisdictionem conferre consequens profectò est, ut ab ipso tanquam à fonte, iurisdicctio tota Ecclesie, quæ in alijs omnibus potestatibus est, emanet, ac deriuetur, ab ipso que tota dependeat, Em. Card. Belarm. in c. gro, tract. de auct. Pont. Gonçal. ad reg. Canc. §. 1. in præmio, D. Salced. de leg.*

leg. pol. lib. 2. cap. 7. num. 27. y 35. con todos los Eferitores Catholicos.

31. Y lo mismo los Reyes, que no reconocen superior en lo Temporal, l. 1. de const. Princip. l. 1. ff. C. de offic. r. Pef. Vrb. cap. 1. que sint regularitè Castill. de tert. cap. 18. à num. 155. C. cap. 4. n. 79. Salced. de leg. pol. lib. 2. cap. 6. num. 6. Y en el cap. 7. num. 27. y 35. donde se podrán ver juntos todos los DD. en que ay poco que dezir, siendo principio, y conclusion que no puede tener contra dictor, como lo nota, y exprime D. Lor. Mathe. en su erudico, y vni tratado de regim. Regni Valen. cap. 1. §. 2. Lagun. de fruct. part. 1. cap. 16. num. 17. y 18.

32. Causa admiracion, que trayendo causa de la Cabeza de la Iglesia, y de la Suprema potestad de los Reyes, la jurisdiccion que exercen los Magistrados Eclesiasticos, y Seculares, de qualquier grado que sean, y de su soberania, el darla, y quitarla, aumentarla, ò minorarla, quando, y como les pareciere. Que ayan podido dar, y dado nuestros Inlicitos Reyes autoridad, y jurisdiccion à sus Consejos, y Ministros, que para la administracion de justicia, y expediente de los negocios, han criado en diferentes tiempos, y con diferentes leyes, y ordenanças, y que està misma regalía no la ayan podido conferir en lo tocante al Santo Oficio, y a la exempcion de sus Ministros? Solorz. de las Plaças honorarias. num. 132.

33. El Privilegio, dicen la ley 1. tit. 11. part. 1. y la ley 2. tit. 18. p. 3. tanto quiere dezir, como ley apartada, que es hecha señaladamente, por pro, ò por honra de algunos homes, ò Lugares, y el que pudiere hacer leyes, podrá dar privilegios, es consecuencia legitima, que nuestros Catholicos Reyes, viendo la importancia, y necesidad del Santo Oficio, le ayan concedido el privilegio de fuero privativo, con inhibicion à otros Jueces, que no sean los Inquisidores, es notorio, y està justificado.

34. Con que, ò se les ha de negar el poder, y libertad de Jar la jurisdiccion à quien quisieren, y juzgaren que conviene, alegandoseles con la regalía, que por su soberania tienen inseparable de su Dignidad Pontificia, y Real (casi fíat que previno Platon, lib. 4. de legibus sibi: Exitum paratum video Reipublice ille, in qua, non Magistratus legi, sed lex Magistratui obedit: salutem vero illi, ubi lex servientibus Magistratibus dominatur) ò la inlubitada jurisdiccion del Santo Oficio padece violencia notoria, intentando despojarle, y perturbarle en sus mas sentados derechos, establecidos por Bulas Pontificias, Cédulas Reales generales, rescriptos especiales, y declaraciones en los casos que se han ofrecido, cartas acordadas, vfo, y costumbre del Santo Oficio.

35. Como quiera que se considere la jurisdiccion de los Inquisidores, ella es Eclesiastica, y Real, Narb. ad leg. concord. gloss. 22. num. 43. cum seqq. ordinaria, y privativa, con expresa inhibicion de todos los demás Jueces, y Tribunales Eclesiasticos, y Reales, como se vee practicado, y lo fundan, y asientan en sus alegaciones, de que se ha hecho mención

Fermosin. y Portocarr. refiriendo los mas seguros Escritores, de cuya se-
ra conclusion se saca, *ser nulo, y atentado todo lo que obraren los Tribunales*
contra el fuero de los Ministros de la Inquisicion, como lo declara su Ma-
gestad en la Cedula de 15. de Março de 1488. y es conforme à derecho,
porque los inhibe, y quita la jurisdiccion, en cuyos terminos se entiende
que obran de hecho, y como particulares, texto formal, la ley 1. *C. si a non*
comp. iudic. l. Non dubium, C. de legib. l. 28. tit. 18. p. 3. Post. de manutendo,
obf. 46. n. 14. Carleu. de iud. lib. 1. disp. 2. q. 6. sect. 8. num. 68c. ibi: Quod ex
co item confirmatur, quoniam negatio supra verbum posse, videlicet, ver-
bum non possit, importat necessitatem precissam, & priuat omni potentia,
y es conclusion sin contradictor.

36 Y por lo que mira à la Corona de Aragon, aun corre con mas
especialidad el fuero, y total exempcion de los Oficiales Titulares, porque
en sus principios, hasta los Familiares gozavan de fuero activo, y passivo,
y aun oy le tienen en varias partes, como es notorio, y lo advierten Car-
leval, tit. 1. *disp. 2. q. 6. sect. 9. num. 513. Narbon. ad leg. Conc. gloss. 1. n. 74.*
Carena 1. p. tit. 14. §. 5.

37 Los Oficiales nunca han entrado en las Concordias de Castilla,
ni de Aragon, ni se les ha limitado su fuero en manera alguna, antes se les
ha confirmado; veanse las Concordias, y se verá ser asì, y es alegaçio vo-
luntaria dezir otra cosa; y quando no estuvièra tan claro, como dize Narb.
gloss. 19. num. 2. bastava la observancia, como elegantemente lo nota el se-
ñor Crespi obf. 15. num. 16. ibi: Ea enim est observantia interpretatiua vis,
ut etiam si contrarius intellectus sit, verius sequenda sit. En Valencia
ay decision en la Concordia vltima del año de 1568. pues en los capi-
tulos 35. y 36. habla específicamente de los Familiares sobre la proga-
cion, y sobre el fuero en las causas civiles, ibi: *No teniendo, como los Fami-*
liares de la Inquisicion no tienen en las causas civiles privilegio del fuero,
como actores, sino como reos, y de los Oficiales no toca por la notoriedad de
lo activo, y passivo, de que gozan alli, y en todas partes, Narb. dict. gloss.
20. num. 131. en la Concordia de Aragon, que es del mismo tenor que la
de Valen. ia, y de la misma fecha 17. de Julio de 1568. se explicò con cla-
ridad, cap. 3. Item los Inquisidores en el conocimiento de las causas civi-
les, y criminales de los Oficiales salaritados, que tienen titulo del Inquisi-
dor General, y en las criminales de los Familiares conoceràn como hasta
ahora lo han hecho, in agendo, y defendiendo, y en las civiles de los Familia-
res, en defendendo tan solamente.

38 Y es tan notorio, que escribiendo Narbona su especial trata-
do sobre la ley de la Concordia del Santo Oficio, dize, que sobre el
fuero de los Oficiales no la ha avido, ni se les ha limitado jamàs, y que no
tienen, ni pueden tener otros luezes, sino los Inquisidores, sin excepcion
de causas, ni de casos, *Gloss. 19. precipue num. 2. y que sin controversia*

101

gozan de fuero activo, y pasivo, *Gloss. 6. num. 4. y al num. 2.* habla de la Corona de Aragon, y Reyno de Valencia, donde aun los Familiares tienen fuero pasivo en lo civil, como queda notado de la misma Concordia de 568. y concluye que se debe estar à la costumbre, y Concordias de los Reynos, si las huviere, *Gloss. 2.2. num. 92. cum seqq.*

39 Para Castilla, esto no necessita de mas comprobacion que la notoriedad, como les consta à los señores Iuezes, ni son menester exemplares, aviendo ley, Cedula expressa, practica inconcusa, sin cosa en contrario: y aunque en Valencia corre lo mismo, pondrèmos algunos casos para hazer evi. dencia de la practica, y q̄ el Autor del informe no pueda ignorarlo.

40 El Inquisidor D. Pedro Cifuentes siguiò pleyto, como actor, contra Iuan Mendez, y recurriendo este à la Real Audiencia, se juntaron à la conferencia el Regente Micer Ioseph Perez, y el Inquisidor Canseco de Quiñones, en 12. de Octubre de 1601. y declararon tocar al Santo Oficio, *atento à que los Oficiales gozan de fuero activo, y pasivo, consta de los registros.*

41 En 30. de Abril de 602. el Doctor Garcia, Medico de la Inquisicion, siguiò pleyto con Ayala, Notario del Oficialado, y los mismos Inquisidor, y Regente declararon en la misma forma, y por la misma causa de ser Oficial Titular, y gozar de fuero activo.

42 En primero de Febrero de 1605. en otro pleyto civil de D. Honorato Figueola, Inquisidor de Zaragoza (notese esta circunstancia para adelante) contra Iayme Martin Ravero, el Inquisidor Bartolomè Sanchez, y el Regente Don Iuan de Aguirre declararon lo mismo, por el mismo motivo.

43 En 28. de Setiembre de 1610. en otra causa civil que seguia el Doctor Villora, Medico del Santo Oficio, contra Isabel Iuan Vidal, viuda (notese esta circunstancia) y el Sindico del Lugar de Cárpeza, el Inquisidor D. Gabriel Pizarro, y D. Ramon Sanz, Iuez de la Real Audiencia pro Regente, declararon lo mismo, y por la dicha causa de gozar del fuero activo, y pasivo.

44 En 14. de Noviembre de 1616. en otro pleyto civil del Doctor Forcadell, Oficial Titular, contra D. Ginès Perellòs, el Inquisidor D. Pedro Pacheco, y el Doctor Miguel Mayor, Regente de la Real Audiencia, declararon en la misma forma.

45 En 5. de Setiembre de 1613. en otra causa civil del Doctor Geronimo Valero, Oficial de aquella Inquisicion, contra Pedro Ruiz, el mismo Regente, y el Inquisidor Doctor Ambrosio Roig, declararon à favor del fuero de la Inquisicion, por la misma razon.

46 El Inquisidor Abdon de Exea siguiò execucion contra Francisca Esteve, viuda de Oaofre Palmir.

47 El mismo Inquisidor pidió execucion contra Margarita Dazi, y de Guzman, viuda de Vicente Guzman. El

167
25 El Doctor Gregorio Tudela, Medico de la Inquisicion de Valencia, pidió execucion contra Maria Esteve, y de Marco, viuda de Gregorio Marco, Notario.

26 Miguel Angel de Gabona, Doctor en ambos Derechos, Oficial del Santo Oficio, siguió pleyto contra Dorotea Puig, y de Baldo, viuda.

27 Baltasar Miguel, Citrojano del Secreto, siguió execucion contra Doña Vicenta Capera y de Duart, viuda de Don Juan Duart.

28 El Doctor Inquisidor Don Juan Iusepe Martinez Rubio, pidió 2775, sacados Jaqueses; se siguió, y cayó sentencia contra Ursula Abril viuda.

29 Geronimo Montañara puso firma del derecho en dicha Inquisicion, y siguió contra Maria Villafrañca, viuda de Pedro Gagma, sobre la posesion de tres cahizadas de tierra, sitas en la huerta del Lugar de Meliana.

30 Estos exemplares, que están registrados, y de que ay testimonios auténticos, sacados de los procesos originales, han sido despues de la Concordia del año de 1568. de que se quiere valer el informe contra lo mismo que en ella se declara, bastante para calificar el fuero activo de los Oficiales del Santo Oficio en Valencia, y su practica: y que quando estuviera du losos, estando en observancia, se debia, y debe seguir, por lo que dize el señor Vicecanciller Crespi citado *supr. num. 37.* que es conclusion cierta, y legal.

31 Y no se traen mas exemplares, porque con dos, o tres actos (aun sin la observancia de dos siglos) basta para establecer la costumbre que vale tanto, y mas que la ley escrita, siendo racional, y à vista del Príncipe, y de los Ministros Reales, textos formales, la ley 5. y 6. tit. 2. part. 1. vbi magistraliter Greg. Lop. Soto de iust. & iure, lib. 1. q. 7. art. 2. Paz in leg. 1. l. auri, num. 232. y los siguientes, latè cam DD. Castill. lib. 5. cont. cap. 93. §. 7. & de tertijs, cap. 12. num. 35. & cap. 30. n. 2. illust. Ferrn. ad text. in cap. final, de consuet. q. 5. per totam, præcipuè à num. 9.

PUNTO SEGUNDO.

Satisfacese al Medio primero del Informe por la jurisdiccion Reals sobre la excepcion que se opond à Don Fernando, para que no deba gozar de su fuero en Valencia, y Murcia, por ser actual Ministro del Consejo de la Suprema.

§. I.

55 **S** los terminos desta disputa fueran adaptables al caso presente, pu liera tener algo que hazer la satisfacion, por la erudicion del Abogado Fiscal, que con su grande, y conocida habilidad, y letras ha

esforçado el punto, aun mas de lo que dà de sí la materia; pero estando la razon, uso, y costumbre en contrario, y à nuestro favor, ay menos que hazer en la defensa del Santo Oficio.

56 Cosa es muy sabida, que siendo el Oficio de la Santa Inquisicion vno, sin ninguna distincion, ni prerogativa substancial mas, ni menos en vna que en otra de las Inquisiciones de España, y erigido por la Santa Sede Apostolica, à instancia de los señores Reyes Catolicos de gloriosa memoria, el año 1483. como refiere Carena, citando à otros, *tit. 3. de Officio Sancte Inq.* y que el fuero, y exempcion de sus Ministros fue en honra, y premio de su empleo, sin la circunstancia, ni consideracion à este, ò aquel Tribunal, sino por Ministros del Santo Oficio, Carena *1. p. tit. 14. §. 5. Episc. Fermos. ad text. in cap. Cum contingat, de foro comp. que. 3. 11. num. 4.*

57 Para su mejor expedicion, y que no se turbasse el orden que debe aver en todas las cosas, y con mas alto motivo en las de la Republica, y exercicio de la jurisdiccion, con vino poner Tribunales en varias partes, con terminos, y territorios señalados, dentro del qual se exerciesse, como hablando generalmente lo trae, y ilustra doctamente el señor Solorzano en su Tratado de las Plazas Honorarias, *n. 132. D. Gonçil. Tellez in comment. ad text. in cap. 4. de foro comp. num. 6. ibi: Ne aliquis turbarentur, & à iuricem impediuntur.* Episc. Fermos. *ad text. in cap. 1. de foro comp. q. 2. num. 1. ibi: Diximus quibuslibet Prelatis esse assignatam proprium territorium, ut singuli privatim iudicent, absque interventione alterius, ne eueniret, ut aius perturbaretur iudiciorum ordo.*

58 Querer sacar de este preciso, y racional orden de gobierno vna tan perjudicial consecuencia, contra la exempcion Real, y fuero de los Ministros de la Inquisicion, conviene à saber: *Que ayan de perder el que tienen inseparable de la persona, por no resultar en la parte, y Lugar donde tienen pleytos, teniendo alli sus propios, y privativos lugares, cosa es durisima, y tan contra la razon, como se hará conocer.*

59 Para lo qual se debe notar, (que es practica inconcusa del Santo Oficio (que tenemos por cierto, no ay quien la ignore) que dado titulo por el señor Inquisidor General (en quien reside la total jurisdiccion privativa de criar Ministros por la Bula de su ereccion) à qualquiera Inquisidor, Fiscal, Secretario, ò Ministro para servir en vn Tribunal, no necesita de nuevo titulo para pasar à servir en otro; y lo regular es, ir de vna Inquisicion à otra con vna carta suya, y se le recibe, y exerce, y goza de su antigüedad del se el dia que jurò en el primer Tribunal. Esta costumbre, y practica es tan notoria, que no ha menester prueba, basta alegarla, Patian. *de probat. lib. 1. cap. 12. num. 13. & lib. 2. cap. 27. num. 148. D. Valenç. conf. 42. num. 24. & conf. 96. num. 14.*

60 Si las doctrinas que se traen en contrario fueran aplicables al Santo

50.
Santo Oficio, se avia de confesar que obravan sin jurisdiccion en este caso, los Inquisidores que sin nuevo titulo pasan de vna à otra Inquisicion, como sucederà en los Ministros Reales, con quien no està practicado; y así el argumento no corre, ni haze fuerza contra el Santo Oficio, que tiene à su favor la costumbre, y observancia à que se debe estar, como queda fundado.

61 La jurisdiccion es vna, è individual, aunque para la mejor, y mas facil expedicion de las causas està repartida en diferentes Tribunales, *Amato var. resolut. 2. part. res. 65. num. 33. ibi: Quia dicitur tantum divisa administratio, non autem iurisdictio, que quoad habitum est individua, quamvis eius usus dividi possit*, Tondut. de present. 2. p. cap. 2. num. 3. porque todos los Tribunales de la Inquisicion constituyen vn cuerpo dentro de la jurisdiccion Apostolica, y Real que exercen.

62 Y no es de inconveniente, que en la linea de vna misma jurisdiccion, parece ay variedad de fueros, ya por razon de *contrato de domicilio, de la cosa sita, &c.* de quibus late Barbof. in l. Absens, de iudicijs, Carleval in suo integro tract. de iudic. porque como reconoce el Abogado Fiscal, num. 22. de su informe, hablando del fuero de los Clerigos, esto no quita la exempcion al que la tiene; y para evadirse desta grave dificultad, haze distincion del privilegio personal de los Clerigos al de los Ministros del Santo Oficio, queriendo que este les competa por la residencia personal en el Lugar de su ocupacion, y no por el oficio; y dando esto por sentado, cita algunas autoridades en los numeros siguientes, para afirmar con Barbofa lo que sucede con los Oficiales de otros Tribunales.

63 Pero ni Barbofa, ni las doctrinas que trae son deste caso. Lo vno, porque la exempcion de los Oficiales del Santo Oficio es Real, y absoluta en sus personas, y en sus bienes, *Cedula Real, de quz supr. num. 15.* aun mas que la de los Clerigos, como se vee en la practica, pues los traen à litigar à sus Tribunales de la Inquisicion, *Fermos. alleg. 16. num. 6. p. 2.* Lo segundo, porque dize Paramo *lib. 2. tit. 2. cap. 11. num. 13.* refiriendose à la declaracion del Emperador Carlos V. del año de 1534. sobre la calidad de la exempcion, y fuero de los Ministros del Santo Oficio, que se cometa para à la de los Clerigos, *ibi: Quod Officialis, & Familiaris Sancti Officij gaudeant omnibus, & quibuscumque immunitatibus, quibus Clerici gaudent, & eodem modo à iudicibus Ordinarijs sint exempti*, declaracion, que por lo que mira al fuero, y jurisdiccion Real, que la pudo dar, y diò al Santo Oficio, tiene fuerza de Privilegio, y de ley, que decide, y quita toda distincion entre los Privilegios, y fuero de los Clerigos, y Ministros de la Santa Inquisicion, oprimè Burg. de Paz *ad leg. Tauri, in proemio, n. 450. ibi: Quo sit dubij casus declarationem, quam Princeps tantum in aliqua causa speciali constituit, etsi in iuris corpore non redacta, vim legis habere, & pro lege esse observandam in aliorum similibus casibus,*

10

106 *ut probatur in l. fin. C. de leg. & ubi Paulus, & DD. ita tenentis ut constat in leg. 13. tit. 22. part. 3. quod & suadetur ex textu in cap. 1. 19. dist. 7. et conclusionem cierta, y dà la razon legal, y politica Marquez, cap. 30. en su Governador Christiano, in principio, lit. C.*

1064 Pero sobre esto, aun el mismo Barb. en la alleg. 123. que cita, dize lo contrario, y califica nuestra evidente assercion: *Tertius casus est* (dize num. 27.) *quando exemptio data est respectu certi generis iurisdictionis, quando, scilicet, à certo genere iudicium exempti transferuntur ad aliud genus, porque sienta lo que es cierto entre todos los DD. que quando la exempcion es respectu de cierto genero de jurisdicciones, los exemptos passin a otro fuero privativo, que son los terminos en que estamos; porque la Silla Apostolica, y los señores Reyes de España han eximido à los Ministros de la Inquisicion de la jurisdicción Real ordinaria, dandoles la Real Pontificia, que privativamente exercen, para que no tengan otros Iuezes que los Inquisidores, como se manifesta de sus Reales Cedulas, y declaraciones, quando se ha ofrecido duda, Barb. ad leg. Conc. gloss. 2. num. 15. ibi: *Et hec quidem iurisdictionis, & potestas, quam Inquisitoribus competere dignoscimus, ita eorum officibus inhaeret, ut privative illam obtineant, ita ut nullus alius praeter Inquisitores ipsos eorum causas terminare valeat: y proli que fundandolo, y al num. 18. dize: *Quia huiusmodi causarum cognitio Inquisitoribus reservata est in fauorem, & ob privilegium Sanctae Inquisitionis, & illius familiarium, ut satis omnibus compertum apparet: & quando concessio, vel commissio certae speciei causarum in fauorem certarum personarum fit; specialis illa concessio derogat generali, ita ut iurisdictionis privative data intelligatur.***

1065 *Quin in propria se la aplicacion del informe, se convence, porque el Privilegio del Santo Oficio no està circunscripto à lugar, ni à Tribunal particular, y corre con la generalidad, y igualdad que el de los Clerigos, à quien no niega que por ser exemptas las personas, han de ser convenidas ante sus Iuezes Ecclesiasticos (como es cierto) en qualquiera Provincia, ò territorio, porque và con la persona la exempcion: Veá, pues, que se deberá hazer con los Oficiales del Santo Oficio, cuyas personas, y bienes son exemptas; y mas en el caso presentes, en que no se trata de sacar à litigar fuera de Valencia, donde estàn los bienes, y toda la pretension es, litigar Don Fernando ante los Inquisidores del mismo distrito, sus Iuezes privativos.*

1066 Siendo tan sin disputa lo que mira al fuero Clerical, quien por no tener, segun las reglas ordinarias de derecho, *mas que el passivo*, de no poder ser convenidos, sino ante Iuez Ecclesiastico, deben ir à pedir como actores à los Tribunales, y Iuezes competentes de los reos; y siendo el fuero de los Ministros de Inquisicion *ad instar del de los Clerigos, con la prerogativa del fuero activo*, como es notorio, queda fundado, y lo trae

lar=

130
largamente Fermosino en las alegaciones referidas, Amat. var. ref. 2. p. ref. 52. num. 4. Delbene, Ciarlino, Diana, y casi todos, notando, y refutando con evidencia à los pocos, que con poca curia, dexandose llevar de la regla vulgar, dudaron del privilegio, y de su practica, porque no examinaron el punto, y sin embargo dixo Cortiada *decif. 30. n. 127.* y Fontan. con los demás *tom. 2. decif. 329. num. 18 y 19.* que se ha de estar à la costumbre de los Tribunales; y siendo esta corriente, y tan sabida, vienen à decir lo mismo todos.

67 Deste principio se saca, que lo que corre respecto del fuero de los Clerigos en lo passivo, ha de correr, y corre sin disputa en lo activo, y passivo de los Oficiales del Santo Oficio, por fuerza de su tan sentado privilegio; y assi, Don Fernando, ni su muger, no pueden convenir, ni ser convenidos ante otros Iuezes, y queda al juicio de los Doctos el estimar si lo que por la parte del Abogado Fiscal de Valencia se ha juntado sobre este punto, se puede aplicar al caso presente.

68 Deseando lograr la ocasion de mostrar su grande habilidad (que sin lisonja està bien conocida aqui, y en todas partes) haze varios supuestos para responder. Dà por sentado, que vno de los fundamentos de D. Fernando, es el *cap. 5.* de la Concordia del año de 1568. que es la vltima de Valencia, entre la Inquisicion, y la jurisdiccion Real, en que se asienta, *que el Familiar de otro distrito, no pueda gozar del fuero de la Inquisicion de Valencia, aviendo mudado domicilio; y no le aviendo mudado, sino viniendo alli para residir por algun tiempo para negocios, ò otras cosas, aya de gozar de dicho fuero;* y desde el num. 35. hasta el 46. se dilata en esto.

69 Desta decision no se vale Don Fernando, ni fuera razon, porque no habla de los Oficiales; sino de los Familiares, en quien hubo vn muy grande, y especial motivo para lo que se concordò, porque como es notorio, y acà en Castilla consta de la ley Real, recopilada en cada Lugar se señaló numero fixo de Familiares, del qual no se puede exceder, *Concordia de Valencia, cap. 7.* y si yendo de asiento; y mudando domicilio de vn Lugar en otro, gozàran del fuero, quedaria la ley defraudada, que diò forma, y planta al numero de los Familiares.

70 Lo qual no corre assi en los Ministros Titulares, porque su numero no està limitado, y puede criar, y cria el señor Inquisidor General todos los que juzga necesarios, y todos gozan del mismo fuero que los expressados en las Bulas Apostolicas, *Narb. gloss. 19. num. 2.* y lo califica el *cap. 9.* de la misma Concordia de Valencia, ibi: *Ninguno de los Consultores, ni otro Oficial, goze del Privilegio del fuero, ni de otra cosa alguna, como Oficial del Santo Oficio, sino solamente los que tuvieran título del Inquisidor General.*

72 Que Don Fernando sea Agente General del Consejo de la Inquisicion,

11

104

ficion, y Fiscal del Tribunal desta Corte en todas las causas publicas, y del Secreto, con titulo del señor Inquisidor General, es notorio, y dello ay certificacion en los Autos, manda la dar por el señor Inquisidor General, con que queda respondida, y convencida la objecion del num. 56. del informe, y con otra muy especial razon, de que à cada passo se vale el Defensor de la Jurisdiccion Real; pues si como dize, *los privilegios son odiosos, y de tan estrecha naturaleza, que no admiten extension de caso à caso*, como quiere que los odios, y leyes penales se amplien, y que no tratando la Concordia, en el cap. 5. de que se quiere valer, mas que de los Familiares, se extienda contra todo derecho, y contra la mente de los Legisladores, à los Oficiales?

72 Sobre este presupuesto, y principio llano, de que los Oficiales deben gozar, y gozan de todo su fuero, no solo en la parte donde *actu* firven, sino en todas las Inquisiciones, segun derecho, vfo, y costumbre, para lo qual no es necesario que Don Fernando tenga ocupacion, y residencia personal en la Inquisicion de Valencia, porque para todo lo favorable à la mas benigna, y amplia interpretacion de los privilegios de los Inquisidores, y Ministros, les reputa el derecho por presentes, como està practicado en execucion de los indultos Apostolicos, por las Bulas de *perceptendis fructibus in absentia*, de las Prebendas, y rentas Eclesiasticas, de que hablan los DD. y se pueden veer en *Caren. de offic. Sancte Inquisition. tit. 5. §. 13. num. 93. part. 1.* de que gozaria Don Fernando, en terminos habiles que no fuera casado, y tuviera Beneficio, ò Prebenda, como gozan todos los Ministros Titulares, en que no ay disputa, y se executorio pocos años ha en fauor de Don Nicolàs Antonio Coniqui, contra la Santa Iglesia de Seuilla, que resistiendo hazerle presente, para que no ganasse los frutos de vna Prebenda que poseia, por estar ausente en Roma con la ocupacion de Agente de su Magestad, valiendose del privilegio referido, por ser Agente del Santo Oficio en aquella Corte, vencio à su Iglesia, y le acudieron con los frutos.

73 Mayor privilegio, y de mayores consecuencias es este, que el de litigar vn Oficial del Santo Oficio ausente, ante los Inquisidores en el *Lugar de la cosa sita*, en que no viola derecho alguno; y es bien cierto que no es de tanta vtilidad, ni recomendacion en esta parte el Oficio de Agente de la Inquisicion en Roma, como el de Agente General del Consejo, que exerce Don Fernando, aunque con poco conocimiento tambien se le quicra disminuir lo que le toca, ni està expressado en la Bula mas que en clausula general, que basta, *L. Si duo de adm. tut. Menoch. conf. 287. à num. 6. Gratian. cap. 766. num. 11. & passim Gonçal. ad reg. Canc. glos. 9. in princip. à num. 22.*

74 Y porque desta honorifica ocupacion (que por serlo del Santo Oficio, bastaua para honrar al que mas presume) parece ay poca noticia, se

presupone, que por ser muy necessario este Oficio, lo nombra, y elije, usando de su regalía, y amplissima facultad, el señor Inquisidor General con gran deliberacion, y examen; y algunas vezes (como passò quando se eligió à Don Fernando) por oposicion, en concurso de personas muy dignas, y benemeritas: *Y le dà titulo, jura en el mismo Consejo, tiene lugar, y asiento con el mismo Consejo en las Fiestas publicas, y en la Inquisicion de Corte sirue, y haze oficio de Fiscal, en todas las causas publicas, y secretas de Fe.* Y en los ascensos (aunque no se puede dar regla) se vee la estimacion del empleo, por los puestos tan merecidos que logran oy sus antecessores.

75 Dize la clausula del Titulo del Excelentissimo señor Inquisidor General, que nombra à *Don Fernando por Agente General en esta Corte del Consejo de la Santa General Inquisicion, para la agencia, y solitud de todas las causas Fiscales civiles, y criminales, que assi de oficio de justicia, como entre partes se trataren, causaren, y vinieren al dicho Consejo en qualquier instancia, ò instancias de todas las Inquisiciones.*

76 Del contexto desta clausula se puede sacar à què se extiende el oficio, y que no tiene fundamento el argumento, en que tanto insiste el informe, de que no puede Don Fernando gozar de su fuero en la Inquisicion de Valencia, porque ni presta sufragios, ni devenga salario en ella; porque siendo el Oficio de Agente General para cuidar, y despachar todos los negocios que vienen al Consejo de todas las Inquisiciones; y el salario, como especifica el titulo, està consignado en las causas, y condenaciones Fiscales de confiscaciones, de que ninguna Inquisicion està exempta, como se podrá negar, que presta sufragio à todas las Inquisiciones, y que dellas devenga salario, pues de sus confiscaciones se le paga:

77 Y cierto que, sin ofensa de la verdad, ni querer mas de lo que nos toca, se podria aplicar à este empleo lo que del Inquisidor de Corte dize Fermosin. en su 2. alleg. Fisc. num. 39. de que se vale el informe para impugnar la ocupacion de Agente General, en que tambien indica al señor Inquisidor General, num. 57. sobre si hubo necesidad de crear este oficio. Y pudiera aver primero averiguado su antigüedad, y necesidad, sabiendo que los Ministros tan soberanos siempre tienen delante el mayor servicio de Dios, y de la causa publica.

78 Mayor servicio haze el Agente General à las Inquisiciones, residiendo en la Corte à vista del Consejo, que si estuviera en cada Inquisicion, porque assiste, y cuida de todas; y assi, se debe tener por presente, como los que estàn ausentes por causa de la Republica, ò de sus Comunidades, ò Iglesias, à quienes la razon, la justicia, y las leyes tienen por presentes para todo lo fauorable, cap. Ex parte, 13. de Cleric. non resid. vbi DD. Nicolàs Garc. con la comun, de Benef. 3. part. cap. 2. num. 360. Loter. de

12

re Benef. lib. 3. quest. 27. à num. 130. per text. expref. in cap. vnico de Cleric. non resid. in 6. D. Cresp. obseru. 6. num. 104. y 105. D. Couarr. pract. cap. 5. num. 1.

79 Hazе el informe otro supuesto, de que para litigar en Valencia Don Fernando (lo mismo se debe entender, repetido siempre, de Murcia) se deberi reputar como Oficial Titulado desta Inquifision; y en esto, y en defender, que no gozando salario, ni firuendo en estos Tribunales, no tiene fuero, consume desde el num. 46. hasta 59. à esto queda respondido con la puntualidad, y verdad del hecho: y en lo que mira al derecho, fuera hazer agrauio à los señores de la Junta, Ministros tan sabios, gastarles el tiempo en esferuir lo que saben, y nos enseñan à cada passo; siendo hecho cierto, y notorio, que qualquier Ministro Titular de vn Tribunal, goza del mismo fuero en otro, como si firuiera en el, cuya practica legal, y juridica, aunque por notoria bastaua alegarla, como dizen los DD. Menoch. de rec. possess. remed. 15. num. 264. Gratian. discept. for. cap. 925. num. 13. Patian. de probat. lib. 1. cap. 12. num. 19. En tanto grado, que aunque se niegue, releva de prueba, *Glos. in Clementin. appellanti, de appellat. latè Felin. in cap. Cum ordinem, versic. Prima declaratio*, Valenc. cons. 96. num. 14. Sin embargo, se traeràn en su lugar algunos exemplares, y de Valencia ya quedan referidos los bastantes supra à num. 42. y se referiràn otros al fin deste §.

80 Ponderase mucho en el num. 30. del informe, que por fueros de Valencia no se pueden extraer las causas fuera del Reyno, y al num. 34. que à Don Fernando no le puede valer su fuero, por estar en aquel Reyno los bienes sobre que se litiga. Este empeño cessa, porque Don Fernando no trata de litigar fuera, antes està siguiendo estos pleytos en Valencia, y en Murcia, adonde toca Orihuela, por las Concordias: y la conclusion que de los textos que cita, sacan Couarrub. pract. cap. 11. num. 5. y Barbosa, es: *Quod si exemptus extra locum exemptum delinquat, contrahat, vel alibi res sita sit, possit coram locorum Ordinarijs conueniri*. Pero no es este el caso en que estamos, sino el contrario, porque la exempcion de los Oficiales del Santo Oficio no està arada à lugar cierto (como queda dicho) y siendo su fuero, y exempcion como el de los Clerigos, auiendo de litigar en el Lugar rei site, que son Valencia, y Murcia, ha de ser ante su Iúez priuatiuo Ordinario, que son los Inquifidores, ad tradita per Gonçal. in cap. 28. de rescript. Salgad. de retent. 2. part. cap. 33. num. 80. Parej. de instrum. edit. tit. 2. ref. 5. num. 12. y 13. Diana cum mult. 4. part. tract. 10. resol. 1.

81 La razon es clarà, porque los Oficiales de la Inquifision no tienen otros luezes, y qualquiera otros están inhibidos por derecho, y Cedula Real, Narbon. gloss. 22. per totam. El caso se podria disputar, quando en Valencia, y en Murcia, donde están los bienes raizes, no huiera

Tribunales de Inquisición: pero siendo el empeño por la fuerza del fuero, que se aya de litigar allí, y siendo esto mismo lo que haze Don Fernando, sin contravenir à la ley municipal, ò fuero; querer que sea ante los Iuezes Reales, en quienes no ay jurisdicción, y no ante los Inquisidores, Iuezes Ordinarios priuatiuos (y con jurisdicción Real) que les confietta el informe, y es corriente, como lo funda latamente Narbon. *ad leg. Concordie, gloss. 22. desde el num. 34.* no sabemos en qué se pueda fundar.

82 Haze otro supuesto en el num. 29. que los Inquisidores intentaràn conocer delltos pleytos, como Delegados de la Inquisición Suprema, y en los numeros siguientes lo impugna; este presupuesto, y la respuesta està de mis, porque siendo los Inquisidores Iuezes Ordinarios, à Delegados *ad vniuersitatem causarum*, como es notorio, tienen amplissima jurisdicción, sin dependencia, ni delegación del señor Inquisidor General, que es quien la podia dar, y no el Consejo, si la huvieran menester, porque la tienen del Papa; como es corriente, y lo funda Narbon. *dict. gloss. 22. num. 79.* y en lo temporal del Rey, *per viam vniuersi à la Pontificia*, para mas firmeza, y que no le falte nada, Narbon. *ibidem, à num. 20. præcipue à num. 24.*

83 En varias partes del informe niega el Abogado Fiscal, que los Oçiales del Santo Oficio tengan mas fuero que los Familiares; pero como à todos les consta lo que en esto ay, así por derecho, como por costumbre, y obsequancia, no nos detenemos. Reparese, sin embargo, que en el num. 40. confietta à los Oçiales el fuero actiuo, que despues à cada passo niega, diziendo, no ay quien goze tal priuilegio. Haráse mención de algunos, aunque no era necessario para los señores de la Inquisición, que tan presente tienen el derecho, y las doctrinas.

84 Don Iuan Santos de San Pedro, siendo actual Inquisidor de Toledo, siguió pleyto en la Inquisición de Valencia contra Don Pedro Roca, por mil libras.

85 Geronimo Leo, Teniente de Alguacil Mayor de la Inquisición de Cerdeña, siguió execucion contra Mossén Martin Leo, y los hijos, y herederos de Gaspar Leo, vezinos de la Villa de Cocentayna.

86 El Licenciado Geronimo Gregorio, Fiscal de la Inquisición de Sevilla, pidió contra Mariána de Texada, viuda, por sí, y como tutora de Lucas Gregorio su hijo, y consta del processo, que declinò fuero, por dezirse Oficial de otra Inquisición el actor, y por el priuilegio de viudedad, y se declaró à favor de dicho Fiscal, y del fuero de Oficial, y se sentenció el pleyto en la Inquisición.

87 Pedro Iuan Simonete, Receptor de la Inquisición de Mallorca, pidió contra Iuan Fortun, vezino de Valencia, ante los Inquisidores, y se siguió allí.

88 Alonso Doriga, Secrerario del Consejo de la Suprema, pidió en la

la Inquisicion de Valencia contra Matheo Rastrojo, vezjno de dicha Ciudad: todo consta por testimonios del Notario de causas civiles del Santo Oficio.

§. II. Y III.

Sobre el Medio 2. y 3. de que son Iuezes incompetentes, la Inquisicion Suprema, y las Inquisiciones de Valencia, y de Murcia.

89) **T**odos los textos, y autoridades que se pueden alegar (en esta diziendo el informe, num. 19.) dizen, que el Iuez particular, y presuntiuo de los Ministros de los Tribunales es el mismo Tribunal donde se firuen. Y de aqui saca por necesaria consecuencia, que no estando la Suprema en Valencia, no puede conocer de estos pleytos; y para probar el assumpto, no dà à la Inquisicion mas jurisdiccio[n] que la Real, y temporal (y aunque para el caso presente nos concede lo que auiamos menester) no puede ignorar quan mal salio de assumpto semejante otro docto Realista, à quien impugnò, y conueniò Narbon. sobre la Concordia en la Gloss. 22. casi por toda, precipue à num. 43. cum seqq. y despues el zelo, y erudic[i]o[n] del Inquisidor Portocarrero, en su alegacion, ya citada.

90) Alega la razon de los fueros de aquel Reyno, para no poder conocer en primera instancia, sino las Iusticias Ordinarias dentro del mismo Reyno; y lo motiua con las molestias, y gastos que de lo contrario se seguirian, por la distancia de Valencia à la Corte, y otras causas: y como quera, que Don Fernando, ni su muger no han pretendido, ni pretenden que en primera instancia se sigan estos pleytos en la Suprema, sino en donde los bienes estàn, se omite esta disputa del Medio 2. y pasamos al 3. cerca de las Inquisiciones de Valencia, y de Murcia, donde p[er]t[ene]cen, y estàn radicados los juizios.

91) Todo el fundamento de la pretens[i]a incompetencia (como ya queda tocado) està en que fuera del Reyno no se puede litigar sobre bienes sitos en el, y que Don Fernando no tiene mas fuero que los Familiares, y en Valencia ninguno, por no ser Oficial de aquel Tribunal, y à poner en duda su fuero actiuo.

92) Y para responder breuemente, como lo pide el assumpto, sin repetir lo que ya queda tocado; en lo que mira à la prohibic[i]o[n] de sacar à litigar fuera de aquel Reyno, se ha dicho lo que basta, y consta del mismo hecho, pues se està siguiendo en la Inquisic[i]o[n] de Valencia; y se a[ñ]ade que vno de los motiuos del informe, num. 21. es, por el gran dispendio, y gastos que se ocasionan à las partes, sacandolas à litigar de vna Prouincia à otra, y al num. 106. dize ser principio invariable entre los Foristas, que no

201
puede su Magestad (*salua su Real clemencia*) obligar à que sus vezinos, y naturales salgan à litigar en primera instancia fuera del Reyno; y aqui falta todo, y sucede al contrario, porque vnas, y otras partes son vezinos de Madrid, donde estàn de asiento, y lo han estado mas ha de veinte y dos años; y los pleytos los siguen por sus Procuradores, con sumo gasto, en Valencia, y quedarian muy beneficiados en seguirlos aqui: pero ni se trata de esto; ni ay *contrafuero*, ni *humo del*; porque Don Fernando quiere litigar, y litiga en Valencia; y solo pretende, que por razon de su fuero indubitado conozcan los Inquisidores, sus luezes propios, y priuatiuos.

93 Por ser vezinos de Madrid, sin otro motivo, el Duque de Pastrana, y el Marquès de Orani, que litigaban sobre el Estado de Orani, sito en Cerdeña, refiere el Excelentissimo señor Vicecanciller Crespi en la *obseru.* 15. num. 288. que hubo disputa sobre seguir el juicio de tenura en el Real Consejo de Castilla.

94 Queda claro, y fundado con euidencia el fuero actiuo, y passiuo de los Oficiales en todas partes, assi en Castilla, como en la Corona de Aragon; y es voluntario querer, con Mario Cutelo, y los q̄ quedan citados, (de que se vale el informe) esforçar lo contrario, contra un principio notorio; veanse los que cita, num. 56. y se reconocerà como lo dicen, y el ningun fundamento juridico, ni de razon en que estriuan.

95 Pero mas es referir el informe, num. 56. que el *privilegio de atraer à su luez en las causas actiuas, no tiene fundamento juridico, ni ay persona que le goze, ni se pueda eximir de la regla de que el actor siga el fuero del reo.* Por derecho ciuil ay establecido lo contrario en varios casos, y personas, *text. literalis in leg. Viros, C. de Comitibus Confessorianis, lib. 12.* en nuestro derecho, y practica gozan deste fuero actiuo, y passiuo las personas miserables, que estàn comprehendidas en la *L. vnica C. quando imperat. inter pap. & viduam, de quib. Carlu. de iud. libr. 1. disp. 2. sect. 7. num. 592.* Villarroel, *Gon. Eccl. 2. part. quest. 14. art. 3. Velasc. de priuileg. paup. 1. part. quest. 3.* los Estudiantes, *idem Carlu. sect. 5. P. Mendo de iur. Academic. lib. 3. quest. 2. num. 9.* los Napolitanos, *idem Carlu. disp. 2. sect. 8.* y con la precision de no ser prorogable, y otros muchos.

96 Y quando no huviere quien gozara de tal privilegio, importaba poco para arguir contra el Santo Oficio, porque es ociosa la question, si ay, ò no, razon para que tengan semejante fuero; lo que haze al caso, es, que la tengan, y esto no admite disputa.

97 Sienta à cada passo el informe, que la jurisdiccion de los Inquisidores en esta parte es temporal Real, y niega que la tengan para conocer de bienes raizes, dando por razon, num. 20. que ni el Eclesiastico, ni el Papa lo pueden hazer en Valencia: con la jurisdiccion Real que concede à los Inquisidores, tenemos lo que balsa; pero es constante (como queda pro-

probado) que tienen vna, y otra priuatiuamente, Simancas, *de Cath. inst. tit. 41. num. 16.* Paramo, *lib. 2. tit. 2. num. 16.* Escobar, Narbon. *vbi supr. à num. 23.* & alij *apud Salced. de leg. Politic. lib. 2. cap. 6. num. 55.* y no alcanzamos como se pueda componer el dezir que los Tribunales Eclesiasticos no conocen en Valencia de bienes Realengos, porque exercen jurisdiccion Eclesiastica puramente, y que concediendo jurisdiccion Real à los Inquisidores, se niegue el conocimiento sobre bienes raizes; con que en los efectos se les viene à negar vna; y otra jurisdiccion, y quedan Iuezes Ordinarios en el nombre, y sin exercicio.

98 Este modo de discurrir, auiendo derecho escrito, que define, y costumbre que suple, è interpreta lo que falta à la ley, y aun la vence, *Cap. fin. de consuetudin. vbi DD. y por varias questiones, y casos, nouissimè Fermosin. opinimè ad rem* Conanus, *lib. 1. coment. cap. 10.* es muy violento, porque carece de probabilidad dezir que los Inquisidores no tienen jurisdiccion para estos pleytos, pues queda probado que no solo tienen la Real que les concede el informe, sino la Apostolica, y Eclesiastica, que exercen, Narbon. *gloss. 22. à num. 84.* Portocarrer. *dist. alleg. ex num. 19.*

99 Pues si el fundamento estriua, en que para ser Iuez competente de bienes sitos en Valencia, es necessaria jurisdiccion temporal Real; y esta reside con eminencia anexa, y vnida para lo fauorable al mejor exito, y expedicion de las causas, à la Eclesiastica en los Inquisidores, por donde son incompetentes? Ni ay cosa mas notoria en Valencia, ni mas practicada, que el tratarse pleytos sobre bienes raizes, sitos en aquel Reyno, ante los Inquisidores: especialmente, porque respecto del fuero actiuo, y passiuo de Don Fernando, no ay otro Iuez competente, *porque los demás están inbibidos con clausulas irritantes, que inducen nulidad, como se ha fundado; de tal manera, que tiene suma dificultad, si se les puede prorogar la jurisdiccion, de que se dirà algo en su lugar: todo lo niega, y haze litigioso el Abogado Fiscal.*

100 Vñ el Santo Oficio con tanta moderacion de sus priuilegios, que pudiendo los Oficiales Ticulares traer à litigar à qualquiera à la Inquisicion donde siuen, por no estar limitados à Lugar, como queda dicho, ni tener dietas señaladas, como los Estudiantes; por sola equidad se ha practicado, y practica, que sus pleytos, siendo actores, los sigan en primera instancia en los Tribunales del distrito de los reos, contentandose con la prerogatiua de litigar ante sus propios Iuezes, que son los Inquisidores.

101 Esta practica, y vniuersal costumbre, contra la qual nadie se ha opuesto, por ser tan fauorable à las mismas partes, es tan sabida, y tan corriente en Aragon, y Valencia, como en Castilla, y ay repetidos exemplares, como queda notado de Valencia, *supra, à num. 84.* y el año de 1632. el Lic. Miguel de Espinosa, Iuez de bienes confiscados de Logroño, figuò pleyto en la Inquisicion de Valencia con Iuan de Espinosa, vezino de di-

cha Ciudad. Otro Ministro Titular de Mallorca, con Iuan Fortuati, y otros muchos Ministros de otras Inquisiciones, de que si se ofreciere duda (que parece no la puede auer en cosa tan notoria) se traeràn testimonios.

102 Pocos años ha, Don Luis de Castañeda, Secretario de la Inquisicion de Toledo, siguió pleyto en la Inquisicion de Corte, con el Abad de Salas, sobre el despojo, y paga del arrendamiento de vna casa suya, en que habitaba el Abad, Don Francisco Samaniego, Secretario de la misma Inquisicion, actualmente está siguiendo pleyto en la de Logroño con vn vezino de alli. Don Fernando de Pando, à quien se le pone esta duda, siguió pleyto en la Inquisicion de Murcia, el año de 1679. contra Nicolás Bernabè; y aora tiene otro en la misma Inquisicion con el Lic. Mendozá, Racionero de la Iglesia de Murcia, sobre la hipoteca de vn censo; y el año passado de 1690. siguió pleyto en la Inquisicion de Seuilla con el Marqués de Iscar, sobre el reconocimiento, y paga de vn papel; y es muy frequente cada dia.

103 Siendo esta costumbre, y practica usada, y guardada, sin cosa en contrario, no se puede dexar de estar à ella in iudicando, Mora *in memor.* 1. part. tit. 6. num. 23. ni puede ser de mucha consideracion que lo niegue el informe, y que trayga argumento de otros priuilegiados, porque las equiparaciones en materia de priuilegios valen poco, *Cap. Sanè, de priuileg. cap. Constitutus, de concession. prebend. cum vulgat.*

104 Siendo constante, así por derecho, y costumbre, como por los exemplares, que los Oficiales Titulares gozan de fuero actiuo, y passiuo, y en todas las Inquisiciones, aunque no relidan; y que los Inquisidores son Iuezes Ordinarios priuatiuos, y que no se trata de sacar, à litigar, à Doña Ana Maria fuera de Valencia, y de Murcia, donde están los bienes, no puede tener reparo el auer firmado de derecho Don Fernando, y su muger ante los Inquisidores, ni para conocer destos pleytos, han menester que el Consejo de la Suprema les delegue jurisdiccion; pues la tienen propria ordinaria en su distrito, *ratione rei sitæ*; y no ay fuero que se la limite.

105 Todo lo contrario se verifica en la Real Audiencia, y en qualquier otro luez, que no sean los Inquisidores: la razon es clara, porque su jurisdiccion, ò sea ordinaria, ò delegada *ad vniuersitatem causarum*, la reciben del Principe soberano, de quien la han de tener, para ser legitima; los luezes Reales, de quien depende toda; y auindola dado à los Inquisidores, y quitadosela en esta parte à los demás luezes, se reputan como particulares, y se meten en mies agena; y si no huviessè otro medio, se puede licitamente defender el Santo Oficio, por los terminos que dicen los DD. *Narbon. ad leg. Concord. gloss. 18. num. 50. ibi: Ita si dum aliquis iurisdictionem exercet, sue iurisdictionis limites excedat, & alius iudex, cui iure ularum causarum cognitio competit pro defensione sue iurisdictionis*

208

nis, & usurpationis eiusdem armis resistendam fecerit sive secularis, si-
ue Ecclesiasticus sit, puniri non debet, &c.

106 El derecho comun de Valencia (segun los Regnicolas, que ci-
ta, y sigue Don Lorenzo Matheu de regimen Valent. cap. 1. §. 2. num. 10.)
son los fueros, en cuyo defecto, se recurre al derecho Canonico, y succes-
siuamente al de los Romanos in vim rationis; con que no auiendo ley
municipal, ò fuero, se debe determinar por el canonico, ò ciuil, y sin in-
terpretacion, como alli se nota; bien que la malicia, y la necesidad ha he-
cho practicable lo contrario.

107 Siendo, pues, la ley elemental invariable el fuero, se deberà estar
à él; y no le auiendo (como en el caso presente no le ay) se debe regu-
lar la jurisdiccion de los Inquisidores, por el derecho comun, ò con-
cordias. Nada ay desto, que limite su jurisdiccion ordinaria: y no se
puede dudar, que estando à las reglas de derecho, pueden conocer de
todas las causas ciuiles, y criminales de los Oficiales; como qualquiera
Iuez Ordinario, en fuerza de sus priuilegios, Menoch. de arbitrar. casu
562. Gratian. discept. cap. 340. per tot. hablando de los Notarios de los
Obispos.

108 En Castilla, por motiuos muy especiales de gouierno, y causa
publica, derogando en esta parte al derecho de la jurisdiccion ordinaria; co-
mo nota Paz de tenut. cap. 39. num. 1. y 15: se hizo leys que es la 7.
tit. 7. lib. 5. Recop. haziendo caso de Corte, y juicio priuatiuo del Con-
sejo Real el de la tenuta en los mayorazgos, y no incapacitò à los Iuezes
Ordinarios de poder conocer de los pleytos possessorios, y de propiedad,
quando alguna de las partes no se vale del remedio desta ley, comparecien-
do dentro de seis meses en el Consejo, Paz, cap. 23. per totum, precipue
num. 8. & cap. 40. num. 70.

109 Aviendose establecido en Castilla el juicio de tenuta à fauor de
los litigantes, que dentro del termino preciso de seis meses ocurriessen al
Consejo, abraça sin excepcion à todos los que litigaren sobre bienes de
mayorazgo, por las razones que con los Escritores Regnicolas trae el Adi-
cionador à Roxas de incompatibil. lib. 1. cap. 9. à num. 15. cum seq.

110 Fuera de Castilla, no ay ley, fuero, ni ordenança en los Domi-
nios de su Magestad, que inhiba, ni quite à los Iuezes Ordinarios su jurisd-
diccion en todas las causas; y por esta regla corren los Inquisidores en to-
da la Corona de Aragon, porque son Iuezes Ordinarios, y no ay fuero, ni
Concordia que les limite la omnimoda jurisdiccion priuatiua Regia, y
Pontificia, de cuyos efectos Paz, dict. cap. 39. num. 3. y en las partes don-
de no alcanza la fuerza de nuestra ley Real de las tenutas, no se juzga por
ella, como dize Paz, num. 30. ibi: Secus tamen est in alijs Regnis Chri-
stianorum, utpotè in Regno Aragonie, Valentie, Portugallie, vtriusque
Sicilie, & similitum. Por lo que con gran razon dize el señor Crespi de

los Reynos de la Corona de Aragon; que auendose vnido à la de Castilla, àquè, principalitèr, y no accessoriamente, se deben gouernar por sus proprias leyes; *òbseru. 15. num. 43. D. Matheu, dict. cap. 1. §. 2. num. 10. Narbon. al leg. Concord. glos. 22. num. 46.*

111 Esfuèrçise esta conclusion, porque lo que podia embaraçar, era el ser luezes Eclesiásticos, que segun pretende el Abogado Fiscal, no conocen de bienes sicos, ù de Realengo; y à esto queda satisfecho con la misma confesion Fiscal, que concede jurisdiccion Real à los Inquisidores, por cuyo motiuo han estado, y estàn en posescion de conocer de semejantes pleytos, sin cosa en contrario, como es notorio; y si huviere duda, se saldrà della con pedir informe à Valencia, como de oficio lo pueden hazer los señores de la Junta, Patian. *de probat. lib. 1. cap. 12. num. 15. ibi: Et illam pars alleget, possit Index ex officio suo se informare. Rota apud Gratian. decis. 19. num. 12.*

112 Ni puede ser de embaraço el que se diga que estos bienes son vinculados, porque hasta aora no consta; y sobre la presumpcion de derecho para que se reputen libres, Mieres *de maiorat. 3. part. q. 2. num. 32. Ceuall. quest. 725. num. 17. Valenç. cum multis, consf. 133. num. 23.* ay otras de hecho muy fuerres, para que muchos de los bienes de la herencia, de que se trata, sean libres, porque asi lo dize la testadora en algunos instrumentos que otorgò en vida, como queda advertido en el hecho, *num. 7.* sobre el pleyto que sigue Don Fernando, para que se haga inventario de los papeles, de cuya inspeccion ha de resultar la claridad, y verdad que se desea.

113 Fue Doña Concordia vnica en su casa, possedyò todos los bienes, sin distincion entre libres, ò vinculados, y en Victorian Dominguez, su padre, sucediò lo mismo, y de aqui se ha originado la confusion que aora se padece, por no auer auido interessado en tantos años, que pudiesse pedir parte en los bienes libres, como aora, que estàn instituidas por herederas Doña Ana Maria, y Doña Maria^{na}, hijas de dicha Doña Concordia, que ha llegado el caso.

114 Quando estuuiera claro, y las partes conformes, en que los bienes sobre que se litiga (que se niega) eran vinculados, no ay regla, fuero, ley, concordia, ni costumbre para quitar su conocimiento à los Inquisidores, por lo que queda fundado, y es legal.

115 Pero aun no estamos en estos terminos, sino en la manutencion, ò Firma de derecho ganada por Don Fernando, fundada en la posescion pacifica, que tomò de los bienes de Valencia, como heredero por su muger de la dicha Doña Concordia, por la *L. vltima, C. de edicto Diui Adriani*, y de los de Orihuela, por la voluntad, y expreso llamamiento que tiene su muger, de cuya practica trata D. Loreng. Matheu, *cap. 11. §. 5. Leon. decis. 95. per tot.*

116 Aviendo comparecido Don Fernando, y su muger ante los Inquisidores de Valencia, y de Murcia; ofreciendo informacion de la posesion en que estaban, mandandose dar, y constando por ella ser cierto, se decretò la firma de derecho, amparandoles en ella, è imponiendo penas à los perturbadores, dando la caucion ordinaria, que son las formalidades del fuero, y que constando de su posesion, se proveyese de justicia, y assi se decretò; y si para esto no ay jurisdiccion en los Inquisidores, se ha de confessar que no la tienen absolutamente en las causas civiles.

117 Y si sobre vna justicia clara en el punto de jurisdiccion huviesse auido, como huvo el recurso à la Real Audiencia, y està declarado à favor del Santo Oficio, y acudido à el Doña Ana Maria, alegando, y contrafirmado, parece quedaba sin disputa la materia; pues assi ha passado literalmente, y nolo negarà Tribunal tan integro como la Real Audiencia, y lo confiesa virtualmente el informe in *Proem. fol. 4.* pues aunque calla la resolucion, refiere la conferencia; y no fuera Doña Ana Maria à pedir en la Inquisicion, si no se huviera resuelto à favor de Don Fernando; y aunque no consta in scriptis, es por la practica que trae Leon en la 2. de sus *decisiones*, de que estas remisiones se hazen por decreto verbal.

118 Y para dexar sin disputa este punto, y aun toda la question, bastaba el aver comparecido, como compareció Doña Ana Maria, por petition de 4. de Agosto de 1689. sin protesta alguna, y alegado ante los Inquisidores, como queda dicho, porque aunque en algunas peticiones dixo que protestaba contra el fuero de la Inquisicion, con solo el acto de 4. de Agosto fue visto apartarse de sus protestas, y aver consentido la jurisdiccion, *Posth. cum DD. de manutent. obs. 7. num. 9. ibi: Cum in iudicialibus protestatio semper repeti debeat, in subsequentiibus comparitionibus, & protestationibus, ac quolibet actu, alias censeatur à priori protestatione recessum, & obser. 85. num. 6. ibi: Et multo fortius, si in subsequentiibus comparitionibus non fuisset per eum repetita precedens protestatio declinatoria.* Lancellos. *de attent. part. 2. cap. 6. num. 37.* y cita à otros, y en el *num. 5.* dexa referidos muchos casos, quando se entiende averse apartado de las protestas, y reconocido la jurisdiccion que son los mismos; literalmente que aqui concurren, como se ve de los autos.

§. IV.

Sobre que Don Fernando prorogò la jurisdiccion secular del Governador de la Ciudad de Orihuela.

119 **L**A Satisfacion desta objecion està en el mismo que la opone, *num. 63.* donde pone la clausula del poder, en cuya virtud, dize, se obrò la prorogacion, y estante dicha clausula, no la puede aver por;

10
21
porque sin consentimiento no se puede dar, Morla in *empor. titul. 2. num. 111. textus formalis in lege Si conuenerit de iurisdiction. omn. iud. Carleual, disput. 2. desde el num. 979. Gutierr. de iurament. confirmator. cap. 28. num. 1. part. 1. Episcop. Fermosin. in cap. 1. de iudic. quest. 17.*

120 Lo que se disputa entre los Doctores, à quien cita Carleual, es, què genero de consentimiento serà necessario, y quando se impide la prorogacion *per pœnitentiam*; pero contra la expressa voluntad, y protestaçion, ninguno la concede: la razon es clara, porque la prorogacion es con- sentir en agena jurisdiccion, con renunciacion de sus propios Iuezes, Mor- la *ubi supr. num. 112.* y estante la clausula: *Para lo qual me someto à las Iusticias de mi fuero*, que contiene el poder, en que protesta, no se quie- re someter à otros Iuezes fuera de los Inquisidores; no se puede inducir ta- cito, ni expreso consentimiento, sin el qual no puede auer prorogacion, Crauet. *conf. 732. lib. 4. num. 13. ibi: Ruisus reseruatio hæc, sicut à voluntate domini pendet, ita à Procuratore non fit, cuius explorata vo- luntas esse non aliter potest, nisi de domino cognitum habeat.* D. Larr. *alleg. 15. num. 6. Fermosin. in cap. Significasti, de for. competent. quest. 3. num. 1.*

121 Esta question es algo intrincada, por la variedad, y poca clari- dad con que la tratan los Doctores; pero si se vâ à los principios de dere- cho, y comun sentir, tiens facil salida, porque es conclusion sentada, que donde se requiere poder especial, como para la prorogacion, *cap. Cum olim Abbas de offic. deleg. ubi Barb. Cancer. 2. part. cap. 14. num. 26. Marin. lib. 1. resolut. cap. 66. num. 7. Valeron de transact. tit. 4. quest. 5. num. 43. Tondut. de præb. 2. part. cap. 59. num. 67. Ciriac. contr. 382. Car- leual, que dà la razon, disp. 2. num. 1143. ibi: Eo quod Iudicis novi con- stitutio, & electio sit res magni momenti, quàm Procurator, sine specia- li mandato expediri non potest; no obra el general, *cap. Qui ad agendum, de proc. in 6. Bart. in leg. Seyo amico, §. Medico, num. 1. y 3. de annuis legat. Decio, conf. 430. num. 8. Paz in præxi, annot. 4. num. 5. Fragos. de reg. Reip. 1. part. lib. 5. disp. 12. §. 8. num. 258.* Aunque tenga clausu- la, *Cum libera*, por ser de officio de los Notarios, D. Valenç. *cum multis, conf. 3. num. 52. & conf. 119. num. 112. Solorgan. de iur. Indiar. 2. tom. lib. 2. cap. 26. num. 63. & cap. 11. num. 16.**

122 Y si (como es cierto) para la prorogacion se necessita de poder especial, por ser de graue perjuizio, què serà auicndo expressa, y literal ex- clusion en el mismo poder, como queda dicho: En cuyos terminos no puede tener lugar la prorogacion reuocable, que supone el informe, pas- sò à irreuocable por la comparecencia del Procurador de Don Fernando ante el Assessor de Orihuela, contradiziendo la firma que intentaba Doña Ana Maria, porque sin poder bastante, no pudo hazer acto que perjudique
al

al mandante; por lo que queda fundado, aunque se pueda adquirir posesion, *text. in leg. 1. L. Per Procuratorem, C. de adq. possess. L. 34. §. 1. L. 49. §. vltim. ff. eodem. cum vulgat. l. 8. tit. 11. part. 5. Pichard. ad §. Ex his itaque, instit. Per quas personas.*

123 Ni puede ser de embaraço la clausula general del poder, ibi: *Para comparecer delante de qualesquier luezes Eclesiasticos, y Seculares;* porque sobre ser clausula general, *de officio Notariorum*, que no obra efecto alguno, como queda probado, se declarò, y restringiò por la otra, à *los luezes de su fuero*. Y se manifiesta quan fuera del caso presente fue dado el poder por la misma fecha de 13. de Março de 1686. tres años antes de la muerte de la dicha Doña Concordia; y para el fin especial de insinuar, ò registrar en Valencia la donacion de 6y. ducados de plata, de que se ha hecho mención, y general para pleytos.

124 Como el motivo unico, y causa fin il, fue para insinuar, ò registrar (como se hizo) dicha donacion, no se pusieron las clausulas precisas, que auia de tener para firmar, contrafirmar, y dar caucion, requisitos sustanciales para tales casos, como saben, y notan los Regnicolas: de donde con evidencia se conuençe, que el Procurador, por falta de poder, no pudo causar perjuizio al dueño, ni admite interpretacion, ni extension en materia odiosa, *Fermos. ad text. in cap. causam 9. de iud. quest. 8. num. 3. 5. y 6. lasso conf. 118. num. 6. lib. 1. Crauct. conf. 732. num. 13. lib. 4. Gregor. Lop. Suar. Tiraq. & alij. Bobadill. in polit. lib. 3 cap. 8. num. 95.*

125 Lo que passò, fue, que Don Marcos de Alcaráz, vezino de la Ciudad de Valencia, à quien fue dicho poder, noticiado de la muerte de Doña Concordia Dominguez de Zanoguera, y de las aceleradas diligencias de Doña Ana Maria, para apoderarse de los bienes en todas partes (por hazer beneficio à Don Fernando) sustituyò dicho poder en Ginés Iuan Portillo, vezino de Orihucla; y este, sin sciencia, ni orden de Don Fernando, hizo contradicion à Doña Ana Maria, y se debe mantener, por lo que dize Bobadill. *loco citat.* con Baldo, hablando de los Procuradores, que exceden del poder en beneficio del señor, ibi: *Aunque Baldo, y otros Doctores tienen, que se cumple con el poder, quando en mas utilidad se haze el negocio.* Y el que no huviessè tiempo para consultar à Don Fernando desde la muerte de su suegra, consta de las fechas.

126 Ni se debe passar en silencio la elegante doctrina de Carlen. *tit. 1. disp. 2. q. 6. sect. 8. num. 680.* donde hablando del fuero priuatiuo de los vezinos de Napoles, sienta que no es prorogable su fuero, por auerlele concedido con la precision, y prerogatiua de no poder ser llevados à otros Tribunales, que es lo que tienen los Ministros de Inquisicion, ibi: *Cuius fundamentum firmitus esse potest, quoniam per dictum ritum 301. sublata est iurisdicctio in Neapolitanos, iudicibus omnibus extraneis per illum verbum non possint vocari, vel ad iudicium trahi, & reseruata solis*

Iudicibus, & Tribunalibus Neapolitanis, potestas iurisdictionis in ciues, & habitatores Neapolitanos.

127 La razon desta conclusion mas fauorece al priuilegio de los Ministros del Santo Oficio, que à otro algun exempto, por ser mayor, y por causa publica su concession, y mas eficazes sus clausulas, como se ha visto, y lo nota Pareja, con otros, hablando específicamente del Santo Oficio; excluyendo la prorogacion, *tit. 2. de instrum. edit. resolut. 6. n. 239.* D. Salced. hablando del priuilegio militar *a. l. leg. 16. tit. 1. lib. 4. Recop. gloss. 42. num. 69. ibi: Quod si priuilegium habet admixtam inseparabiliter utilitatem publicam, ac priuatam, renuntiationem eius inualidè fieri,* *Posth. decis. 321. num. 38.* Pero està de mas el aueriguar si los Ministros, y Oficiales de la Inquisicion pueden prorogar jurisdiccion agena, porque en el caso presente se vè con evidencia, que ni huvo animo, ni poder; y que se protestò la conservacion del fuero, causas por si bastantes para excluir toda prorogacion.

128 Y si esto no fuera tan notorio, se procuraria aueriguar, y sacar à luz, si los Ministros pueden prorogar agena jurisdiccion, que no es muy corriente, sin embargo de la Concordia, siendo la jurisdiccion en su origen *Eclesiastica*, y accessoriamente *per viam vnionis*, y para su mas cumplido efecto *Real*, como notò con los DD. Narbon. *ad leg. Concord. gloss. 22. desde el num. 24.* porque sin el assenso Pontificio, no se pueden hazer estatutos, que deroguen las exempciones que la Iglesia ha concedido, vs est notorium, D. Crespi, *obseru. 56. num. 6. y todos.*

§. V.

Sobre el priuilegio de la L. vnica, C. Quando Imperator, de que pretende valerse Doña Ana Maria contra el de los Oficiales del Santo Oficio.

129 **E**L Priuilegio de las viudas, y personas miserables, sobre que ay tanto escrito, apenas se oye, sino para molestar, quando no ay otra defensa; no juega en este negocio mas que para esforçar, que *priuilegiado contra priuilegiado no goza de su priuilegio*, por la regla vulgar: esto esfuerça el informe desde el *num. 68.* hasta el *num. 82.*

130 Esta regla la entienden todos de *igual priuilegio*, y dentro de la misma especie, como si se disputasse entre los que gozan del priuilegio de la *L. vnica*, porque siendo igual la causa, y motiuo, *nempè miseratio nis*, se debe estar al derecho comun, Carleual, con gran numero de Autores, *tit. 2. de indic. fed. 7. num. 633. Velasc. de priuil. paup. 2. part. quest. 3. num. 57. Valenc. conf. 71. num. 50. Morla in empor. 1. part. tit. 5. n. 27. D. Couarr. pract. cap. 7. num. 4. ibi: Rursus idem constat, quia vtrum-*
que

que priuilegium procedit ab eadem causa, & ideo non est locus huic actoris priuilegio contra reum par priuilegium habentem iuxta communem omnium resolutionem.

131 Pero quando los priuilegios son de diuersa especie, y de otra classe, el que tiene mayor causa, y vtilidad publica, vence, como mas fuerde, assi lo dicta la razon, *argum. text. in leg. Verum, §. final, l. Si apud minorem, ff. de minorib.* Nouar. *in praxi electionis fori, sect. 2. quest. 21. à num. 20.* Leon, *decis. Valent. 90. à num. 23.* Fontanel. *tom. 1. decis. 100. num. 13.* Tondut. *de præb. 2. part. cap. 59. n. 44.* Esforcia, Marinis, y la comun.

132 Que sea mayor, y mas eficaz el priuilegio de los Inquisidores, y Ministros, se manifiesta por la causa de su concession, que no fue menos, que *La conseruacion, y exaltacion de la Santa Fè, la conseruacion, y aumento de estos Reynos, y la paz publica, como se vee por la experiencia,* lo confiesan, y testifican nuestros muy Catholicos Reyes à cada passo: como se podrá dezir igual, y dentro de vna linea el priuilegio, por causa de conuersion de las viudas? Castill. *controu. lib. 3. cap. 25.* Velasco *ibi proxime Fermosin. per varias question. ad text. in cap. Ex parte, de for. compet.*

133 No ay mas motiuo para el grande priuilegio de las personas miserables, que la perhorrescencia de los poderosos, de cuya violencia se les debe preferuar, *ibi: Præsertim cum alicuius potentiam perhorrescunt, cogantur eorum aduersarij examine nostro sui copiam facere.* Aqui diò la ley la razon del priuilegio, este motiuo cessa en los Tribunales de la Inquisicion, donde se administra justicia con igualdad à todos, y no ay rezelo de violencia de los poderosos, con que debe cessar el priuilegio de la ley, Guzman, *verit. iur. verdad 11. num. 42. y verdad 31. num. 26.*

134 Lo qual no es assi respecto de los Oficiales del Santo Oficio, porque su priuilegio de *luez priuatiuo, con inuiccion à los demás,* siempre existe, para que no se distraygan de su exercicio; y para que no dependan de otros luezes, como pondera Portocarrero, *num. 9.* y en premio de su aplicacion, y trabajo en las causas de Fè, y por remuneracion de la corteidad de los salarios.

135 Estimandose, como se estiman los priuilegios por la causa de su concession, no puede auer alguno (y mucho menos el de las viudas) que pueda preponderar al del Santo Oficio, por lo que dize Leon, *decis. 90. num. 27. ibi: Quia priuilegium dicte domus respicit personas Religiosorum, l. 1. §. Huius studij, ff. de iustitia, & iure, ibi: Publicum ius in Sacris, in Sacerdotibus, in Magistratibus consistit, versatur etiam fauor Religionis, quia summa est ratio, quæ pro Religione facit, l. Sunt persone, ff. de Relig. & sumptib. funer.* Son muy del caso las palabras de Nouario *loco citat. ibi: Quanto potentius appellatur ex maiori vtilitate,*

vt supponit idem Bald. in leg. Hac consultissima, column. 1. C. qui testamenta facere possunt. Y lo prueba admirablemente: haze al caso lo que de los Estudiantes trae el Padre Mendo de iur. Academic. lib. 3. select. quest. 4. num. 2. 4. Bartol. in authent. quas actiones, C. de Sacror. Eccles. Abbas, & Decius in cap. In presentia, extra de probat.

136 Y estrechando mas la question à los terminos precisos en que estamos de priuilegio de Oficial del Santo Oficio, en litigio con viuda, y entre las mismas partes, està resuelto por su Magestad en el Real decreto que cita el informe, num. 112. cuyas palabras trae à la letra: el caso fue (como es notorio) que Don Fernando, como marido de Doña Mariana de los Cobos, puso pleyto à Doña Ana Maria su hermana ante el Inquisidor de Corte sobre ciertas cuentas, y hallandose apretada, tuvo mano para que el Fiscal del Consejo Real intentasse formar competencia con la Inquisicion, en que no se deduxo (como consta de las consultas) otro fundamento, sino el priuilegio de la *L. Vnica*, de que debia gozar Doña Ana Maria, y la resolucion de su Magestad, fue, *Que siendo esta demanda juicio de cuentas de tutela, y curaduria, tocaba su conocimiento à la Justicia Ordinaria*. Con que se decidió (aunque à fauor de dicha Doña Ana Maria) contra el priuilegio de viuda, que aora se buelue à disputar.

137 Debes reparar, que Doña Ana Maria, vnica interessada en este priuilegio, à vista desta resolucion, no se ha valido del priuilegio de viuda, ni lo ha alegado en Valencia, conociendo tiene contra si la razon, y la decision; y nos quiere inquietar, sin tocarle, el Abogado Fiscal, no ignorando que el auxilio de la ley no sufraga à quien no se vale del, pues como se puede dudar, leyendo los Autores, que tratan desta materia, que no ay mas interessido en este priuilegio que la parte?

138 La resolucion de su Magestad, con que quedò desestimado el priuilegio de viuda en el caso referido, fue muy conforme à derecho, y practica de los Tribunales, porque para poder intentar pleyto, valiendose de su priuilegio las personas miserables, ha de ser ante Iuez competente de la otra parte; porque si fuere incompetente, como en el caso presente, cessa el vso del priuilegio, como se comprueba de la elegante doctrina de Carleual, lib. 1. tit. 2. ex num. 673. al 680. donde hablando de los Napolitanos, asienta, y lo prueba, que corre su fuero, y priuilegio *contra viudas, pupilos, y personas miserables*, por ser priuatiua la jurisdiccion de los Iuezes de Napoles, quitandola à los Tribunales de fuera, que es la forma, y en los mismos terminos con que està dada al Santo Oficio la jurisdiccion que exerce.

139 La razon es clara, y concluyente, porque como dize Fermosino con otros, *ad text. in cap. Ex parte, de for. competent. quest. 10. num. 3. Miserabilis persona tunc non aliter, nec alio modo gaudet priuilegio fori, quàm cum agit coram Iudice competenti, & legitimo sui aduersa-*

rij, Scacia de appellation. *quest.* 7. *num.* 137. *in fine*, Menoch. *vbi supr.* n. 42. Carleu. *diel. quest.* 6. *sect.* 7. u. 649. Lo demás seria violar todos los dere. hos Seculares, y Eclesiasticos, y se meterian en lo mas sagrado de la inmunidad, y exempcion de los Clerigos.

140 Esfuergase, porque vn priuilegio de conmisericacion no puede pesar mas, ni tanto como la causa publica, en que estriua el del Santo Oficio; y solo puede practicarfe dentro de los limites de igual priuilegio, como queda dicho, y lo funda con la comun Velasc. 2. *part.* 9. 3. *num.* 60.

141 Esta certissima conclusion, que hablando generalmente, es de todos los Doctores, debe correr con mas especial razon en los Ministros del Santo Oficio, atendiendo à la causa, y alto motiuo de su exempcion; porque de otra forma, su priuilegio seria inutil, pues rara vez dexà de tropezar con viuda, pupilo, pobre, ò persona miserable, ò otro priuilegiado, auiendo tantos, como es notorio à los que manejan los libros, y en los terminos de la *L. vnica*, Velasc. *integr. tract. de priuileg. paup.* D. Castill. *lib.* 3. *controu. cap.* 25. Villaruel en su *gouiern. Ecclesiast.* 2. *part.* 9. 14. *art.* 3. *per totum*. Carleu. *disp.* 2. *quest.* 6. *sect.* 7. Y aunque los priuilegios son de estecha naturaleza, como funda el informe, *num.* 41. no puede negar que deben obrar algo, y esta regla està à favor del Santo Oficio.

142 Hablando Don Lorenzo Matheu en su docto tratado de *regim. Valent. cap.* 11. §. 1. desde el *num.* 58. del priuilegio de las viudas, dize que no puede correr, quando *agunt de lucro captando*, y al *num.* 67. pone el exemplo en el caso en que nos hallamos: *Et putà si vidua, pupillus, orphanus, vel egenus rei vindicare intendat statum opulentum, Baroniam, vel copiosam hereditatem, quia in his casibus, & similibus sufficit, quod miserationis gratia eis succurratur per viam summariam*. Lo que oy se litiga, es, sobre vna illustre, y quantiosa sucesion de familias tan conociadas, como, *Dominguez, Zanoguera, y Soler*. Don Fernando, y Doña Mariana su muger van à repeler la violencia que se les haze, y à obtener lo que por hija de Doña Concordia Dominguez de Zanoguera y Soler, le toca por derecho, y por su institucion de heredera.

143 La otra parte quiere preocupar de hecho los bienes raizes, que no le tocan (de los papeles se ha dicho lo que passa) y con los frutos alargar, y eternizar estos pleytos; con que no es fuera del caso, sino muy del, y de la consideracion de los señores de la Junta la doctrina del *num. antecedente*, que comprueban Molina, y sus Adicionadores, *lib.* 4. *cap.* 3. n. 4. Valenquel. *conf.* 71. *num.* 48. y 49. Mayormente estandò estos bienes en el Reyno de Valencia, donde no ay *secretos*, y el que justa, ò injustamente posee, goza los frutos, D. Matheu, *cap.* 11. §. 5. à *num.* 212. y sin obligacion de restituir, aunque salga vencido: por cuya causa la malicia de los litigantes haze inmortales los juizios plenarios, de que se lamenta con razon el mismo Escritor, *cap.* 10. §. 1. *num.* 3.

144 No subroga, ni favorece el privilegio de la *L. unica* à los que *veixandi causa* se quieren valer del, *ne ex malitia sua commodum reportentur*. Velasco, con Foller. Nouar. Marchesan. y otros, *d. tract. 2. part. quest. 3. num. 39.* Como, pues, podrá ayudarse deste auxilio Doña Ana Maria (à vista de lo que queda dicho) contra su hermana, y su marido, herederos de su madre, donatarios de 6y. ducados de plata, acreedores por otros muchos derechos, llamados por clausulas literales al mayorazgo de Soler (eligiendo Doña Ana Maria el de Zanoguera :) queriendo entrarle en todo, sin auer dado lugar al inuentario de papeles (sobre que ay pleyto) contradiziendo que los frutos se depositen (consta de su contradicion) siendo causa de la ruina que padecen los bienes raizes, y de que se pierdan los frutos, por tenerlo todo embargado, y no auer dado oidos à medio alguno de muchos que Don Fernan lo ha propuesto, como es notorio, y lo saben algunas personas, de quien se ha valido?

145 Las personas mas priuilegiadas no gozan de su priuilegio de luez priuatiuo contra el Fisco, la razon legal es, por la incompetencia de qualesquiera luezes, que no sean los suyos priuatiuos, por no poder ir à litigar à Tribunales estraños el Procurador del Fisco, Carleual, *lib. 1. tit. 2. num. 649. y 698.* Velasc. *dict. quest. 3. num. 71.* Esto mismo tienen los Oficiales Titulares de la Inquifcion, y debe correr la misma practica, de que se originò (como sucede, *ex facto*, à cada passo) que traen à su fuero à los Clerigos, Soldados, Estudiantes, Caualleros de Orden Militar, sin que se ay à visto cosa en contrario; y si alguno lo ha intentado, ha sido venenido. Ni se he llama Autor conocido de buena nota, que hablando especificamente del fuero de los Inquifidores, y Oficiales, afirme que contra el preuleza el priuilegio de la *L. unica*.

146 Es conclusion corriente, que quando los priuilegios hablan generalmente, se interpretan por el uso, y por la costumbre, y practica, *text. in cap. Duo de offic. Ordin. cap. Cum contingat de foro compet. vbi DD. vide Ferrerosin. ibi; & ad text. in cap. Clerici, de iudic. per varias questiones.* Morla *in emp. tit. 2. quest. 22. num. 3.* Esta està, y ha estado de tiempo inmemorial à fauor del Santo Oficio, en cuya posesion se halla de traer à sus Tribunales à qualquiera priuilegiado, como se ha visto, y en lo individual del fuero adiuo contra viudas, confirmado con tantos exemplares de Valencia, y de otras partes, *Posth. de manut. obseru. 13. à num. 10. & obseru. 73. num. 143.*

147 Reconoce el Abogado Fiscal el argumento que se le podia hazer con la doctrina cierta que queda tocada, *de que las personas miserables entonces, y no de otra forma, gozaràn de su priuilegio, quando comparecieren ante luez competente de su aduersario;* y procurando responder con Nouario, *3. part. quest. 27.* trae sus palabras del *num. 57. cum seqq.* Hanos escusado la molestia de transcriuirlas, porque nos conuenia para
pruc-

113

prueba de nuestro intento, y mas con la doctrina que ya hemos referido de Carleual, *ex num.* 678. que parece se cortaron sus palabras, y la razon que dà, *num.* 680. para afiançar el fuero de los Ministros de la Inquisicion contra las personas miserables.

148 Ponderando Carleual lo importante del fuero de los Estudiantes, *lib. 1. tit. 2. num.* 479. dize que es, *Ne distrabantur ab studio*, en que se considera bien publico (como es cierto) y no dà limitacion desta regla, antes la amplia, *num.* 496. al caso, *Etiã si Scholaris sit extra locum studij*, adidend. P. Mend. *de iure Academic. lib. 3. quæst. 2. num.* 9. No vale, ni importa menos el fuero de los Ministros del Santo Oficio; y sin duda debe tener, y tiene mayor prerogatiua, sin limitacion alguna.

§. VI.

Sobre que Don Fernando no tiene interès en estos pleytos, y que solo le tiene Doña Mariana su muger, la qual no puede gozar del fuero de su marido.

149 **B** Vuelvo à poner duda en el fuero actiuo (contra su propria confession, y que saben todos) y que quando le tenga, no le puede aprouechar, porque los derechos son de su muger; quien no puede gozar del fuero, y acaba el *num.* 83. con estas palabras (hablando de los Inquisidores) en donde por la introduccion, y dependencia que tiene, confia que ha de mejorar su partido: No sè que para esta desconfiança pueda tener motiuo, y assi el agrauio es manifesto.

150 En el *num.* 88. dize: *Que se debe atender al interès verdadero de Doña Mariana, y no al afectado, y cauteloso que supone Don Fernando.* Dos cosas encierra esta proposicion, ambas inciertas, *Que Don Fernando no tiene interès proprio; y que Doña Mariana no goza de fueros como su marido:* Trae en su abono las palabras del *cap.* 29. de la Concordia de Valencia, que no son deste caso; porque hablan de los criados de los Inquisidores, y Oficiales. El *cap.* 27. es del caso, porque *Aun à las viudas de Oficiales, no mudando estado, les dà el privilegio del fuero en las causas ciuiles, y criminales.* Y si por auer sido mugeres de Oficiales Titulados tienen el fuero, con quanta mas razon lo tendràn las que a su lo son? no necessita de prueba.

151 Para esforçar esta supocion, trae vn caso de Doña Vicenta Villarza, muger del Alguacil Mayor; que ni se sabe del, ni ay comprobacion, ni como, y en què circunstancias pudo ser. Este modo de arguir contra nosotros, dar por sentado lo que conviene probar, es muy frequente en el informe.

152 Queda sentado lo que es cierto en el hecho, que Doña Mariana de

de los Cobos, como heredera de su madre, y como donataria de 6j. ducados de plaza, y por otros derechos, litiga con Doña Ana Maria su hermana: Es tambien cierto, que Don Fernando, y Doña Mariana contraxeron matrimonio in facie Ecclesie en esta Corte, sin pacto, ni capitulacion alguna, con que cessa la questio, si se capitulò al faeto del Reyno de Valencia, como se pudo, y se fuele hazer entre los naturales originarios de aquel Reyno (como lo es Doña Mariana por su linea materna) en cuyo caso se estari por el pacto expreso à las disposiciones de aquel Reyno en razon de la dote (y bienes gananciales, que alli no ay, como los ay en Castilla) Garcia in tract. de coniugali quest. num. 147. D. Olea, cum DD. de esf. iur. tit. 2. quest. 3. num. 24.

153 Contrahido en Castilla este matrimonio, todos los bienes adquiridos, y que se adquirieren, durante el matrimonio, son gananciales, y partibles inter coniuges, L. 1. 2. y 6 tit. 9. lib. 5. Recop. vbi Acebed. & Martiengo, con todos, Garcia integr. tract. de coniugal. quest. Velasco, de prin. paup. 1. part. cap. 19. D. Castell. controu. lib. 1. cap. 4. num. 16. & lib. 2. cap. 23. num. 32. Fontanel. de pact. nupt. clasf. 6. gloss. 2. cap. 7. & clasf. 11. gloss. vnic. Cancet. 2. part. cap. 5. num. 58. & 66. & cap. 7. num. 62. & 3. part. cap. 1. num. 167. & alibi, Tondut. lib. 1. cap. 69. hablando de Pari. Ossuald. lib. 13. cap. 16. litt. B. & cap. 18. littera H. vnus pro cunctis D. Olea, tit. 4. quest. 8. prapicue num. 16.

154 Esta comunicacion de bienes no se estiende à la propiedad de los paraphenales, L. 3. del mismo tit. 9. lib. 5. Recop. Pero en lo que mira à los frutos, son comunicables sin alguna distincion, Ley 4. ibi: *Maguer que el marido aya mas que la muger, ò la muger que el marido, quier en heredad, quier en muebles, los frutos sean comunes de ambos à des, y la heredad, y las otras cosas ò vienen los frutos: ayalas el marido, ò la muger, cuyas antes eran, ò sus herederos, vbi Glossatores:* Porque como lo discurren, y sientan Mario Giurb. ad Constit. Messan. cap. 1. gloss. 2. part. 1. à num. 13. & gloss. 2. num. 82. y 124. Bacz. de decim. tit. cap. 25. num. 24. no tienen que ver los frutos con la propiedad. Anton. Gom. in leg. 50. Taur. num. 73. Couar. cap. 7. §. 1. num. 2. de matrim. Nouissimè, & cum iudicio Laguncz, Oidor en la Real Audiencia de Lima, in suo doct. tract. de fruct. 2. part. cap. 4. à num. 156. & cap. 5. num. 106. D. Castell. lib. 4. cap. 40. num. 62. y al num. 54. dize: *Que la diferencia entre bienes dotales, paraphenales, y otros, casi ha cessado por las leyes destes Reynos.*

155 Es principio sentado, que en Castilla el marido es legitimo administrador de los bienes de su muger, de qualquier calidad que sean, aora dotales, de que tiene dominio ciuil, text. capit. la L. Dotales, §. Dotales, ff. de fundo dot. ult.: aora paraphenales, L. fin. vbi DD. C. de pactis conueniis: y segun la Ley Real, recopilada tambien, de los paraphenales, que se ad-

adquieren constante matrimonio, Vela, *dissert.* 1. à num. 2. & *dissert.* 9. num. 27. Giurb. *ad Constit. Messan. cap.* 1. *gloss.* 6. num. 49. Hermosill. *in leg.* 55. tit. 5. part. 5. *gloss.* 2. num. 50. latè, & eruditè per varias quæstiones D. Salced. *in theatr. honoris, gloss.* 52. Lagunez *de fruct.* 2. part. cap. 4. num. 159. Posth. *de manut. obseru.* 35. num. 62.

156 Y es tan librè administrador el marido, que sin su expressa licencia, no puede contraher, ni parecer en juicio la muger sobre sus mismos bienes; *text. formal la L. 55. de Toro, vbi Scribentes, Castell. lib.* 4. *cap.* 20. num. 20. Gutier. *pract. lib.* 2. *cap.* 21. y 22. dà la razon Anton. Gom. num. 1. ibi: *Qua cum in prædictis rebus, & bonis supra declaratis dotalibus, paraphenalibus, & quibuscumque alijs, & similiter in obligatione personali ipsius vxoris, bonis non extantibus, possit fieri damnum, & præiudicium marito, saltem in fructibus, qui debent esse communes, meritò requiritur hodie licentia mariti.* Lo mismo dicen Acebed. *ad leg.* 2. tit. 3. lib. 5. *Recop.* y todos, Salced. *diel. gloss.* 52. num. 16. y 17 En tanto grado, que no puede la muger constituir Procurador para sus cosas, Gomez *in diel. leg.* 55. num. 9. y es comun.

157 Destas certísimas conclusiones, *Que el marido es legitimo Administrador de los bienes de su muger, y dueño de los frutos, para hacer dellos lo que quisiere* (cessante fraude) que son principios elementales de nuestro derecho de Castilla, nace otra conclusion indubitada, *Que al usufructuario le competen todas las acciones, y remedios que miran à conferuar su derecho,* Castell. *de usufruct.* cap. 6. y 7. y se dice, *Procurador in re suas, idem Castell. cap.* 20. *per totum, præcipuè num.* 2. D. Salced. *in theatr. honoris, gloss.* 50. num. 84. D. Olea, *de ces.* tit. 4. *quæst.* 10. *in miscellan. à num.* 23. y por configuiente el interdict. *Vti possidetis,* (que corresponde à la firma de derecho en Valencia, Matheu, *cap.* 11. §. 5. à num. 28. *cum seqq.*) en caso que sea turbado en su possession, Menoc. *de retinend. possession. remed.* 3. à num. 70. & *de recuper. remed.* 9. num. 295. Gratian. *discept. for. cap.* 311. num. 13. Valasc. 1. tom. *decis.* 79. num. 9. Posth. *de manut. obser.* 16. num. 14.

158 De la misma suerte es Don Fernando legitimo administrador de los bienes de Don Manuel, y demàs hijos que tiene baxo su potestad, *L. 1. C. de bonis maternis, L. Cum oportet C. de bonis, quæ lib. §. Igitur liberi vestri, instit. per quas personas,* D. Castell. cum DD. *de usufruct.* cap. 3. *per totum, & de alimentis, cap.* 44. Anton. Gom. *in leg.* 48. *Tauri,* num. 5. D. Salced. *in theatr. honoris, gloss.* 50. à num. 74. D. Olea, Lagunez, & alij *ab his relati loco supra citat.*

159 Y de aqui es, que ni la muger, ni el hijo de familias tienen persona legitima para parecer en juicio sobre los bienes suyos propios, ni aunque sean de mayorazgo, porque no son personas capaces, y lo es solo el marido, ò padre, y en su fuero se debe litigar, Gomez *in d. leg.* 48. *Tauri,*

ri, Molin. de primog. lib. 1. cap. 19. à num. 18. & ibi Addent. Pinel. in d. leg. 1. C. de bonis mat. 1. part. num. 19. latè Castill. de usufruct. cap. 3. Mieres de maior. 4. part. quæst. 30. Solorç. Salgad. Olca, & alij apud Salced. in theatr. glossi. 50. num. 85. cum seqq. Y no nos detenèmos en esto mas, por ser principio tan sabido.

160 Como se podrá negar, que Don Fernando tiene interès proprio, y que por si es parte legitima, y formal en estos pleytos, sin dependencia, ni necesidad de poder especial de su muger? y es temeridad dezir, *Que ha acomodado su nombre cautelosamente*; porque *Dolo non facit, qui suo iure utitur*. El lugar de Cancerio, que trae el informe, num. 85. para persuadir la cautela, es fuera del caso, y muy violento, como lo reconocerà quien lo leyere; y recomendamos que se vea.

161 Queda sentado que el matrimonio de Don Fernando, y de Doña Mariana de los Cobos se celebrò en Madrid: esta circunstancia es de grande importancia para estos pleytos, porque como todas las disposiciones; y contratos toman valor de las leyes, y costumbre de la Region donde se celebran, *argum. text. in leg. Semper in stipulationib. de regi. iur. L. Si feruus, 50. §. fin. de leg. 1. L. 1. in fine, ibi: Sed & mos Regionis inspicendus est, de ventr. insp. L. 2. ibi: Et secundum leges, moresque locorum, C. quemadmodum testamenta aperiunt, leg. Si fundus, 6. ff. de euict. ibi: Ex consuetudine Regionis, in qua negotium gestum est, cum alijs i. lustrat Anton. Gom. in leg. 64. num. 8. vers. Etiam, Iuan Garc. de coniugal. quæst. num. 140. vbi materiam tractat. Escobar de ratiotin. cap. 2. num. 10. Menoch. conf. 554. num. 26.*

162 Esto corre generalmente en qualquiera parte, ò lugar que estèn los bienes; con sola la restriccion, que notan el señor Crespi, Matheu, d. cap. 7. §. 3. num. 34. y los Autores que en la sucesion de los mayorazgos se aya de juzgar, por los fueros, y costumbres donde estàn sitos los bienes; lo qual no corre, ni puede correr en la disposicion de los bienes libres, y contratos que se regulan por la voluntad, y convencion de las partes, segun la regla vulgar del *text. in leg. In re mandata, C. mandati*; y procede, no solo quando la muger casa en el Lugar, y domicilio del marido, sin capitular cosa especial, sino quando el marido casa en el domicilio de la muger, como sea con animo de no perseverar en èl, Garcia vbi proxime, num. 140.

163 Y en esta consideracion, quando Doña Geronima de los Cobos, hermana de Doña Ana Maria, y de Doña Mariana, casò en Madrid con Don Iuan de la Moneda, Regidor de Burgos, el año passado de 1680. se hizieron las capitulaciones, y cartas dotales ante Agustin Galvez, Notario de Valencia, al fuero de aquel Reyno; porque de otra forma se auia de estar à las leyes, y costumbres de Castilla, per supradicta.

164 Passando al segundo punto de que Doña Mariana, sin embar-

115

go de estar casada con Oficial Titular del Santo Oficio, no puede gozar mas fuero, que el passiuo, de que gozan en Valencia los Familiares en las causas ciuiles, à cuyo fin trae el cap. 29. de la Concordia. No hablaremos desto mas de lo que queda dicho, num. y de passo en otras partes, porq̃ leyendolo, se vee lo contrario; pero queriendo esforçar este error con autoridades, y razones, no se puede passar sin dezir algo.

165

Dize num. 89. estas palabras: *Y en terminos terminantes, hablando de las mugeres de los Oficiales Titulados de la Inquisicion, desfiende latissimamente esta opinion, confutando à los que siguen la contraria. Pareja de instrum. edit. tom. 1. tit. 2. ref. 6. à num. 346. Y que ad 410. donde discurre quanto se puede imaginar sobre este punto.* Fortuna es, que Pareja sea Autor clasico, y que ande entre las manos de todos, para que los señores Iuezes tomen (si lo necesitaren) el trabajo de registrar las doctrinas en los originales, à vista de la satisfacion con que el Abogado Fiscal se remite à Pareja, para probar que las mugeres de Oficiales Titulados del Santo Oficio no gozan del fuero actiuo de sus maridos, quando desto *No habla vnà sola palabra:* y solo trata de los Familiares, ni era facil que honibre docto, y noticioso de nuestras leyes, y costumbres, sentàra, ni aun disputàra tal proposicion.

166 Este punto (que es el mas importante en esta materia) pide mas examen, y no passar tan de prisa por los textos, y autoridades: ya hemos dicho, que contra los priuilegios del Santo Oficio, no se ha traido, ni trae texto, ni autoridad, que hable en terminos, como se requeria para contraatar cosa tan sentada, y practicada.

167 Veamos que dicen los Doctores sobre el fuero (en general) de las mugeres casadas. Hallamos opuestos entre si à *Amaya*, y *Pareja*; y con empeño, porque cada vno avrà creido que sigue lo mejor, y mas cierto; y como en los actos del entendimiento nadie cede, segun el verso de Oracio, se ha quedado la question en pie, y se quedaria por mas tiempo, si no fuera por la erudicion, y grande literatura del señor Don Pedro de Salcedo, que sin duda la apurò en su no vulgar Tratado, *Theatr. honor. glòf. 53.* por toda, y especialmente desde el num. 17. donde con verdad, y propiedad se puede afirmar, *Que se hallarà quanto se puede desear.* Valmasced. *in suo tract. de collect. q. 41. à num. 4.* trae algo, y cita à Salcedo.

168 La conclusion en materia tan confusa, es, *Que la muger in ciuilibus ha de ser conuenida en el fuero del marido,* trae varios DD. num. 31. y al num. 32. dà la razon: *Nec amplius in ea attendenda propria qualitas, precipuè iure nostro, secundum quod, mulier, nec actiuè, nec passiuè judicialitèr agere ciuilitèr valet, L. 55. Taur.* Prosigue ilustrando el assumpto, y se explaina mas desde el num. 46.

169 Es tan lleno, y tan del caso el lugar del señor Salcedo, que fuera atrevimiento (hablo de mi cortedad) querer adelantar, y nota repa-

table el transferir: trae en su abono al Excelentísimo señor Crespi en la *observacion* 55. desde el *num.* 55. interpretando à Amaya en la *Ley fir. Cod. de incol.* y para que se vea que de las mugeres de Oficiales del Santo Oficio nunca ha sido la disputa, dize, *num.* 58. que aunque las mugeres de los Familiares (esto es corriente) no gozan de fuero activo, le gozan por la costumbre las de los Caualleros de Montesa: pues si por la costumbre sola, sin privilegio, gozan estas, que se deberá dezir de las de los Oficiales de la Inquisición, que tienen vno, y otro: Y no se puede dudar, que auiedo hablado el señor Crespi de las mugeres de los Familiares taxatiuè, dexò las de los Oficiales en los terminos de que *exceptio firmat regulam in contrarium*, Parej. *tit. 2. ref. 6. num.* 362. *per text. in leg. Quæsitum, §. Idem respondit, 43. de fund. instr. Gratian. disceptat. cap.* 270. *num.* 12.

170 Tratando Narbona del fuero de los Familiares, y Conmenfiales de los Inquisidores, y de los Oficiales del Santo Oficio, en la *Gloss.* 20. de la *Ley de la Concordia*, disputa el caso de las mugeres de los Oficiales, y en el *num.* 40. dize: *Est certissimum eas semper fori Inquisitionis privilegio Officialis mariti petiri; cum tota familie Officialium hoc sit concessum, & sub generalitate nominis familie vxores Ministrorum sine dubio comprehendantur.* Y lo prueba, y al *num.* 42. prosigue: *Et ita non est dubium; quod vxor non possit alibi conueniri, quam in foro maritis hoc est, coram Inquisitoribus ipsis, cum manifesti iuris sit, vxores mariti forum sequi oportere.*

171 Y es tan conforme à reglas de derecho, que de otra forma, el privilegio de los Oficiales seria inuutil, y se frustraria la gracia, y fin de su concession, si huviessen de ir à seguir à otros Tribunales los pleytos de sus mugeres: Porque para no distraerse de su exercicio, y para no depender de otros luezes, No ay diferencia entre sus pleytos, y los de sus mugeres, fuera de que siendo verdad solida, que estando, como se debe estar, à las leyes de Castilla en la comunicacion de los bienes de marido, y muger; y siendo Don Fernando señor de los frutos de los de Doña Mariana, en que tiene proprio interès, la question es imaginaria àzia esta parte; y en quanto à la propiedad, corte lo mismo en lo que mira al fuero, por no poder tener otro la muger, que el del marido, por la indiuidua sociedad del matrimonio, cuyo efecto primario, y substancial, es, que la muger en el concepto del derecho, no es atendida, *Quia maritus est caput.* Por todos derechos, Diuino, natural, y positivo, *optimè, doctè, & elegantè cum DD. Salecd. in theatr. honoris, d. gloss.* 53. *num.* 24. & 31.

172 E la disputa en la practica es impertinente, y buena solo para gultir papel, porque el marido es legitimo administrador de los bienes de su muger, y usufructuario de todos, sin alguna distincion por leyes de estos Reynos, y por consiguiente, ni ella puede *Por si demandar, ni ser de-*

mandada. Salced. num. 32. y 33. & comprobatur, dize, num. 34. Si at-²³
tente colligas, que Matiens. d. gloss. 5. num. 3. prenotat: Nam etsi in-
re communi mulier ratione subiectionis incapax esset agendi; attamen
apud nos corroboratur inhabilitas ex communicatione bonorum dotalium,
& ex eo, quod marito medietas lucrorum communicatur: & si mulier
legitimam personam haberet standi in iudicio, posset marito preiudicium
inferre, quod ius, & equitas non patitur, supra glossa si num. 48. qua-
re incapax erit iudicanda, vt. conueniri possit per se, ni in foro mari-
ti, ne ille adducatur ad forum vxoris, mutata illius prerogatiua, &
translato qualiter qualiter in vxoris potestatem, contra naturam matri-
monij.

173 Si assi discurre, y califica con evidencia este doctissimo Minis-
tro el fuero de las mugeres en general, que diria, si huiera tomado à su
cargo el punto de las de Oficiales del Santo Oficio, Que por derecho, por
costumbre, y obseruancia de dos siglos, no pueden tener otros luezes, que
à los Inquisidores actiue, ni palsiue, sin excepcion de causas, ni de
casos.

174 En el num. 91. y siguientes dize el Abogado Fiscal en su infor-
me, que Don Fernando, y su muger son actores, y que deben ir à los Tri-
bunales Reales à pedir à Doña Ana Maria: y aunque es incierto que sean
actores, que importará que sean actores, ò reos, si gozan del fuero en vno,
y otro caso? Cita à Fontanela, y à Cortiada, para probar lo que supone;
pero estos hablan de Familiares, y no se meten con Titulares: Lastima es,
que no acabe de conocer que corren por diferentes reglas, que nadie ig-
nora.

175 Pero es constante, que Don Fernando, y su muger no son ac-
tores en este juicio de firma de derecho, porque como queda sentado, y
consta de los autos, estando en pacifica posesion de los bienes sobre que se
litiga, parecieron ante sus propios luezes los Inquisidores de Valencia, y
de Murcia; ofrecieron informacion, y firmaron de derecho: y se decretò
assi, y se proueyò el auto ordinario para que nadie les perturbasse, y se
notificò à los Procuradores de Doña Ana Maria, con quien pasó lo que
queda notado; y de aqui se originò acudir à la Inquisicion de Valencia à
contrafirmar, assi estos, como los de Don Juan de la Moneda, por los de-
rechos de su muger, de quien se nombra heredero; y vnos, y otros reco-
nocieron, y se sugetaron (como era razon) à la jurisdiccion del Santo
Oficio.

176 En este estado, y sin auerse dado auto sobre las firmas, y contra-
firmas, no se puede dezir quien propria, y rigurosamente se deba estimar
por actor en este juicio, D. Matheu, dict. tract. cap. 11. §. 5. num. 23.
ibi: Frustra namque distinctio adhibetur, cum supponatur firmari, seu
caucionem prestari tempore, quo, nondum exploratum est, quis sit actor,

quisve reus, quod pendet ex eventu: nam utriusque firmante, ut contingit sepius, quando vnus firmat, & alius contrafirmat, de quo casu idem Sese ex num. 72. quin vnus firma confirmetur, & alterius reuocetur, non liquet quis sit possessor, & reus, & quis petitor, & exclusus à commodo possessionis; Menoch. de reu. possess. rem. 3. num. 760. y hasta la determinacion, no se puede afirmar quien sea actor, ni reo, idem Matheu, loc. citat. num. 76.

177. Por la regla vulgar, el que prouoca es actor: Doña Ana Maria ha ido à pedir à la Inquisicion contra la firma, y posesiones que tiene D. Fernando, luego es actora. Dize el informe, que Doña Ana Maria firmò a te los luezes Reales: quando fuesse cierto, los mismos echaron de si estos pleytos, con que declararon virtualmente que no era fuya la jurisdiccion; y por necessaria consequencia, que lo actuado era nulo. Son conclusiones ciertas; y està de mas la disputa del num. 94. sobre la continencia de la causa, porque los autos, y juicio ante los luezes Reales, no son estimables para que puedan producir efecto alguno de derecho, Bebadilla in Polit. lib. 2. cap. 18. num. 337. Parej. de instr. edit. tom. 1. tit. 2. quest. 6. num. 113. Sàlced. de leg. politic. lib. 1. cap. 19. num. 89. Y porque oypende este punto de la resolucion Real, que serà muy justificada con el dictamen de los señores de la Junta, suspendèmos el juicio, y la prueba.

178. En el num. 100. trata el informe de la justicia de la causa de Doña Ana Maria, y se lamenta de que padece violencia: pero del hecho de este negocio, y de las mismas doctrinas que alega el Abogado Fiscal, conocerà quien lo leyete de la pasionado, quien es poseedor con titulo, y quien padece la violencia, y no le negaremos la fuerza del argumento, de que la posesion injusta no debe producir efectos juridicos. Deseamos llegue el dia en que vea el Mundo nuestra razon, y justicia; y hasta entonces seràn oidas las voces, quejas, y lagrimas de la viuda, y pupilos; pero quando seaya de votar, tendràn muy presente los luezes, *Non consideres personam pauperis.* *Leuit. cap. 19.* y lo que trae al caso el Governador Christiano, cap. 37.

179. En los num. 95. hasta 103. y en otros, disputa varias cuestiones sobre si el luez del possessorio es competente en el petitorio, y sebie si las calidades atributivas de la jurisdiccion se han de verificar primero, y ante que luez. Esto se decidirà por su Magestad, segun lo que los señores de la Junta acordaren, à cuyo fin se escriue este breue Apuntamiento; y podèmos esperar, que conocida por tan grandes Ministros la razon del Santo Oficio, quedará clara su jurisdiccion, y cessará la disputa.

Sobre dezir, que es contra fueros de Valencia, que se litigue en la Inquisicion de Murcia en primera instancia.

180 **E**Ntra el informe, num. 106. diziendo, *Que no ay principio mas invariable entre los foristas, sino que en virtud de los fueros, y privilegios del Reyno de Valencia, no puede su Magestad (salva su Real clemencia) obligar à que sus vezinos, y naturales salgan à litigar en primera instancia à otros Tribunales fuera del Reyno de Valencia; y passà à afirmar, que el conocer la Inquisicion de Murcia del pleyto sobre los bienes sitos en la Ciudad de Orihuela, es contrafuero redondo: llama, Corruptela incapaz de razon la practica (que no se atreue a negar) de que en la Inquisicion de la Ciudad de Murcia se aya conocido, y conozca de causas civiles sobre bienes sitos en el territorio de Orihuela.*

181 **Q**uan cierta sea la sentencia de Ciceron, ya referida, de que la verdad no la pueden contrastar el ingenio, ni el arte, se vee con evidencia aqui, porque aun quien no fuere tan apasionado del Autor del informe, como lo es quien escriue estos borrones, no le puede negar su grande habilidad, y iuriteza de ingenio, como se vee en sus escritos, llenos de erudicion; y sin embargo (salva la mejor censura) no ha de poder probar el assumpto.

182 **P**orque, como ya se ha dicho, Don Fernando, ni su muger no tratan de litigar fuera, sino en la Inquisiciones de Valencia, y de Murcia, donde toca Orihuela, como expresa, y literalmente està decidido en la Concordia, de que haze mencion Don Lorenzo Matheu, cap. 7. §. 3. n. 14. ibi: *Hæc enim concilia, non solum tenet quoad Inquisitores nostre Inquisitionis (habla de la de Valencia) sed etiam Inquisitionis Murcie, eo quod Diœcesis Oriolensis pertinet ad eam, sic cautum est in rescripto concordato, datum Vallis-Oleti die 27. Iunij 1607.* Y prosigue explicando todo lo que mira à esto: Como, pues, se puede dezir, *Contrafuero, y corruptela, vna practica establecida por el derecho mas firme, que se puede hallar, segun èsta referida Concordia: Ni como se les puede negar à los Inquisidores de Murcia, que obran con justicia, para dezir dellos, Que se arrogan mas potestad, que reside en su Magestad?*

183 **E**s fuerçase con la practica De los Clerigos, y Seculares del Distrito del Reyno de Valencia, que tocan al Obispado de Tortosa, Principado de Cataluña, que van à litigar à los Tribunales Eclesiasticos de aquel Obispado, y no la llama, *Corruptela, ni contrafuero: Pero hallandose embaraçado con argumento tan fuerte, y paridad tan igual, intenta dar salida, num. 109. haziendo distincion entre la jurisdiccion Pontificia, y Real, diziendo que la Pontificia, por ser vna en todo el Orbe (como es*

cierto, *Cap. Cuncta per mundam*, 9. q. 3. D. Cresp. *obseru.* 15. num. 56.) no se ciñe à Reynos, ni territorios: No así la Real Secular, que se circunscribe à los límites de los Reynos, y por la disposición de las leyes seculares; y que auindose abdicado su Magestad la potestad de sacar à los naturales à litigar fuera de aquel Reyno, no pueden los Inquisidores de Murcia (*por ser de Castilla*) conocer en Orihuela de bienes raíces.

184 Esta doctrina, y distincion entre la jurisdiccion Pontificia, y Real, no fauorece al intento del Autor del informe; lo primero, porque la misma Regalia que tiene el Papa en todo el Orbe, *respecto de lo espiritual*, tienen nuestros Reyes Catholicos en sus Reynos, *respecto de lo temporal*, como es constante, y lo funda Salcedo con los DD. *lib. 1. de leg. Politic. cap. 6. per totum*: y aun en los Reynos de la Corona de Aragon, vnidos equè principalitèr, no tiene tan ligada la Real autoridad, como dà à entender el Fiscal Patrimonial; vease al señor Crespi, que no fue defacto à los fueros de tan si lelissimos, è ilustres Reynos, y vassallos, que siempre quieren lo mejor, y mas puesto en razon, en su *obseru.* 15.

185 Lo segundo, y concluyente, porque que da fundado, y es cierto (salua pax del señor Don Lorenzo Matheu, *cap. 7. §. 3. num. 9. de Regim. Valent.*) que la jurisdiccion de los Inquisidores en su origen, es *Eclesiastica, Apostolica, no solo en las causas de E, sino de los Familiares, y Ministros*. Y accessoriamente por via de vnion Real, Narbon. Portocar. Fermosin. y otros, en los lugares citados *nonissimè; y aunque con breuedad, concluyentemente* D. Gonzalez Tellez *in cap. fin de offic. Archidiacon.* Y así lo dicen expressamente las Cédulas Reales, contra cuya autoridad, y declaracion no se puede ir. Y si todo el fundamento contrario està en la prerrogatiua de la jurisdiccion Pontificia, *Para no auer embargo, ni cõtrafuero*: En la practica del Obispado de Tortosa, con *separacion* ^{ya cop.} la Inquisicion de Murcia tiene fundada su intencion (aunque no estuiera expressada en la Concordia) como lo està, por la misma causa, y razon, que Tortosa.

186 Auindose ofrecido esta misma dificultad, respecto de algunos Lugares de Aragon, y Cataluña, que corrian baxo la Inquisicion de Valencia, se concordò lo mismo que en Murcia; como se vee en el *cap. 26. de la segunda Concordia*, ibi: *Es nuestra voluntad, que la dicha Cedula de Concordia se entienda, y estienda à las dichas Ciudades, Villas, y Lugares del dicho Reyno de Aragon, y Principado de Cataluña, que son del dicho Distrito de la Inquisicion de Valencia*, de que saca con claridad, y euidencia, que por lo que mira à la assignacion de terminos de las Inquisiciones, no se ha juzgado *por Contrafuero* el dar Lugares de vna Prouincia à otra, ni en que los naturales vayan à litigar fuera; y el decir otra cosa, es voluntario, y sin fundamento, para dar que hazer.

287 Y de aqui tambien se conuence la pretension del informe, num. 107. donde para que la Inquisicion de Murcia conozca de bienes sitos en

la Ciudad de Orihuela, la quiere precifar à que tenga possession inmemorial; Porque siendo constante que su notoria jurisdiccion està fundada en el firmisimo derecho de la Concordia, para que ha menester andarse à prescripciones? Y caso, negado, necesitara de probar possession para mantenerse en ella, à que fin la inmemorial, bastando vn acto, ù dos, quando mas, à vista del Soberano, ù de sus Ministros, como es de derecho, y queda fundado?

188 No han dado causa en Valencia, ni en Murcia los Inquisidores para la destemplança con que se habla dellos, y de sus procedimientos en varias partes del informe; y aunque vñds, y otros, Por su calidad, modestia, Christianidad, letras, justificacion, y estado, merecian mejor tratamiento, estan publico, y tan calificado su modo de obrar, que no necesita de defensor; pero no será razon passar en silencio la censura que de los que alcanço hizo vn Nobilissimo Regnicola, gran Letrado, y gran Ministro, en su docto tratado de *Regim. Valent. cap. 7. §. 3. num. 46. Solum hic adnotari est necesse (dize) seu verius perpendere, quanta ipsorum prudentia, quanta Inquisitorum nostrorum modestia, quanta suarum operationum iustificatio, ut quamquam cum ceteris Ecclesiasticis semper agendum sit ex hac, vel illa causa; ipsi ita quietè, ita iustè, ita pacificè procedere solent, ut rarò cum eis contendatur, & ubi contendendum sit, iuxta concordias procedunt mitissimè, atque pacificè, sine scandalo, censuris, aut similibus perturbationibus.*

189 Da fin à su impugnacion el informe, haziendo ponderacion de la resolucion de su Magestad en la competencia de Doña Ana Maria con Don Fernando, de qua supra, num. 136. y trae copia de la certificacion que parece auer dado Domingo Leal de Saavedra, Escriuano de Camara del Consejo Real, que suplicamos à los señores de la Junta tengan presente, porque con ella queda mas corroborada la practica del fuero de los Qciciales del Santo Oficio *contra las viudas, y pupilos*, que fue el assumpto de la competencia, y se desestimò. Es cosa que admira, que refiriendo las palabras del Real decreto, haga prenda, para afirmar que por su virtud, podia Doña Ana Maria, como viuda, llevar el conocimiento de sus pleytos à los Tribunales Reales. Reparese, que siendo el priuilegio de la *L. vnica, de eleccion de fuero*, no se avrà oido, ni visto jamás, que persona alguna de los que le gozan, aya intentado llevar à litigar à Tribunal Real à Ministro del Santo Oficio; y quando mas se han alargado, es, à declinar su jurisdiccion, en que siempre han quedado vencidas, como queda probado con exemplares.

190 Tambien haze gran ponderacion de los imaginarios excessos de los Inquisidores (que pudiera omitir) y acuerda la proteccion que Dios tiene tan encargada de las viudas, y pupilos à los señores Reyes en varios lugares de las Diuinas Letras que cita; pero bien cierto es, que no podrá

traer texto para que la justicia no sea primero que la piedad, y conmi-
 sion; sin acepcion de personas, *Leuit. cap. 19. Non consideres perso-*
nam pauperis. & Exod. cap. 23. Pauperis quicque non miseraberis in iudicio.
 El nego. io lo ha puesto su Magestad (Dios le guarde) en las manos
 de Señores Ministros tan integros, y tan grandes Letrados, que no pue-
 den correr riesgo la justicia, ni la honra del Santo Oficio, fueros, y pri-
 vilegios de sus Ministros; y asi lo esperan el Santo Oficio, y sus Ministros
 fuorecidos siempre del Catholico zelo de su Magestad, y de los que aman
 la Exaltacion de la Santa Fè.

Don Pedro de Sandoval

(The following text is extremely faint and largely illegible. It appears to be a series of lines of text, possibly a list or a detailed report, but the words are too light to transcribe accurately. It seems to contain some words like "Don Pedro de Sandoval" and "Don Juan de..." but they are mostly obscured by the quality of the scan.)